



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
IZTACALA

Carrera de Psicología



U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA

La actividad de Conocimiento en Piaget y Kantor

CC1
31921
A2
1984-3

T E S I S

Que para obtener el título de
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

Presentan:

Martha Guadalupe Aguilar Pérez

José Ramiro Ortega Pérez



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Ramiro y Mari:

Por todo el amor y la confianza
que me han brindado.

A Petrita:

Por su cariño y total ayuda.
Por lo mucho que le debo.

A Chayo, Juan, Narda, Rubén, Arturo y Emmanuel:

Por su nobleza y camaradería.

A Rami y Yeyé:

Por todo lo nuevo que han traído.

A Don Arturo y Doña. Tere:

Por su amistad y afecto.

A Eved, Miguel Arturo y Panchito:

Verdaderos hermanos.

A Rubén y Enrique:

Por todos los años que pasamos juntos.

A los compañeros de trabajo:

Por su ayuda y apoyo.

A Miguel, Carmen, Rollin y Carlos:

Por su enseñanza.

A Felipe Tirado y Jorge Márquez:

Por el apoyo para el presente trabajo.

A Urielito:

Por lo que vino a enseñarnos,
dondequiera que se encuentre.

A Martha:

Verdadera compañera
y sostén en todo momento.
Por todo lo construido.

Papá:

Cariño y respecto es lo
que hace que las ilusiones
que forjaste, se conviertan
ahora en realidad
gracias.

Mamá:

Paciencia y esfuerzo
terminan con esto;
un regalo mas que
te brindo
gracias.

Hermanos:

Muchas son las cosas que nos unifican
continuemos esto
gracias.

Arturo:

Un paso mas he avanzado,
gracias por todo lo que
me has brindado

Ramiro:

Continuar nuestro camino,
es labor de todos los días,
gracias por ser mi compañero.

I N D I C E

I.Z.T. 1000373

	pags.
Prólogo	1
Introducción	4
Capítulo I	
El discurso sobre el conocimiento en Piaget	15
Capítulo II	
Análisis de la totalidad y el sujeto de conocimiento en Piaget	31
Capítulo III	
El discurso sobre el conocimiento en Kantor	47
Capítulo IV	
Análisis de la totalidad y el sujeto de conocimiento en Kantor	64
Capítulo V	
Actividad y conocimiento en Piaget y Kantor	85
Conclusiones	96
Bibliografía	104

P R O L O G O

El presente trabajo tuvo como intención inicial el realizar una investigación de carácter epistemológico sobre la teoría de la inteligencia en J. Piaget y en J. R. Kantor. Nos preocupaba acercar un aspecto específico de sus respectivas teorías a las concepciones de realidad, de individualidad, sociedad y conocimiento que son los soportes conceptuales generales que las posibilitan. Soportes que, sin embargo, a menudo ha de encontrárseles entre líneas, como implícitos en las categorías desarrolladas y en el propio método propuesto como forma de lograr científicidad.

A pesar de todo, las características de la forma reflexiva que sustentamos, el discurso social (ver introducción), nos condujeron a dejar el problema de la inteligencia en un segundo lugar. Este discurso particular aparece inmerso en dos coordenadas teóricas más generales: la relación (evadida ó explicitada, pero innegable) que el individuo productor de conocimiento (el científico) guarda con su sociedad; y la determinación mutua del productor y del objeto de conocimiento en la elaboración conceptual y metodo-lógica del discurso psicológico (el problema de la objetividad y de la científicidad). La actividad de conocimiento se circunscribe, de esta manera, en un nivel de clarificación necesaria y previa a la discusión de sus modalidades en un terreno específico, en este sentido el psicológico. En nuestro caso el abordar de manera sistemática este terreno hubiese requerido otro trabajo similar, en extensión y dificultad, al actual.

Por tal motivo nos vimos obligados a reubicar el objetivo del presente trabajo. Dejamos para otro momento la crítica

a la teoría de la inteligencia y nos enfocamos al análisis de los soportes conceptuales generales (la epistemología) que sustentan los discursos de ambos autores.

Creemos que si bien nuestro enfoque puede calificarse como "extra-científico", estamos colocados en una posición no solo pertinente sino, además, clarificadora de algunos de los múltiples "implícitos" que están presentes en nuestra disciplina. Desde ahí podemos, por lo menos, exponer dispositivos y concepciones que puedan articularse con un discurso (¿ ó discursos?) psicológico que proponga (actual o potencialmente) criterios de científicidad concreta, es decir, humana y no "abstracto-naturales". Las limitaciones obvias que, sin embargo, no dependen tanto del discurso del cual partimos sino de nuestra propia situación conceptual son: tanto la herencia tecnificada de la orientación psicológica en la que nos formamos, como el propio nivel de apropiación del discurso social que hemos logrado.

En el desarrollo teórico que presentamos, la obra se divide en las siguientes partes: Introducción, donde tratamos de sintetizar los conceptos y metodología que sirven de base a nuestras reflexiones; capítulos 1 y 3, donde adoptamos un tono expositivo de los conceptos generales que del individuo humano, como sujeto y objeto del conocimiento tienen Piaget y Kantor; capítulos 2 y 4, donde pretendemos adoptar un tono crítico en la reflexión de ambos aspectos; y un quinto capítulo donde se propone dar una síntesis de los resultados obtenidos en el análisis de ambos autores. En las conclusiones se quiere recuperar, por una parte, algunos puntos sueltos del trabajo y, por otra, especificar los resultados en relación a nuestra conceptualización social del individuo y el conociemen

to.

Cabe una última apreciación antes de dar paso al trabajo: el nivel de discusión en Piaget y Kantor es necesariamente --: disparejo; la extensión de la obra piagetiana y nuestras propias limitaciones personales llevaron a la omisión de algunos aspectos importantes en esta teoría, v.g. el proyecto global de la epistemología genética y el "círculo" de la reflexión científica (ver Lerbert 1974, Braunstein 1979 y Venn y Wal--rerdine 1979). Kantor, por el contrario, se presenta más accesible tanto por el tamaño de su obra como por la familiaridad que tenemos con sus planteamientos.

I N T R O D U C C I O N

El punto de partida de nuestra reflexión lo constituye - la concepción de la individualidad. Desde ella tratamos de -- romper la concepción dicotómica entre el individuo y la sociedad, al mismo tiempo que, sostenemos una vía específica de abordaje de los problemas humanos.

En este sentido, siguiendo a C. Gould (1976), vemos que - las determinaciones "... que caracterizan al individuo que -- existe concretamente y a la actividad primaria de este individuo implican sus relaciones con otros individuos. Estas relaciones constituyen a los individuos como individuos sociales. ..." (p. 147). El individuo efectivamente es un aspecto especifico de la realidad, con existencia numérica y actividad determinada, sin embargo, su especificidad no se encuentra en - su inmediatez sino, por el contrario, en las relaciones y condiciones de las cuales él es productor y producto: las rela-- ciones sociales. Si éstas se abstraen él no es más que una -- singularidad empírica desprovista de interioridad con los o-- tros individuos que pertenecen a su género. El recurso común para reintegrarla ha sido la recurrencia al biologismo o al - sustancialismo. De una parte resulta una "animalización" de - la individualidad en la medida en que sólo se le percibe como organismo inscrito en una especie, de la otra, sólo en tanto "sustancia" o "esencia" es posible fusionar la diversidad a-- parente. En dicho recurso o recursos, si se piensa en uno u otro ó si se piensa en ambos. Es evidente que se carece de una concepción adecuada del individuo. Se adolece de una insufi-- ciencia teórica: la que resulta de no pensar a la individualidad.

dad humana.

El individuo del que hablamos es por consiguiente una categoría histórica. En ella su particularidad aparece en primera instancia en tanto productor del mundo que le rodea y como producto él mismo de los resultados de su acción. Como individuo que edifica sobre su propio organismo una desestructura---ción de la animalidad al mismo tiempo que la realiza en una -síntesis superior: la anatomía humana. Anatomía que supone la progresiva aparición de cualidades nuevas en lo biológico y -su puesta en juego en modos de relación cada vez más comple--jos con el medio y con otros individuos. Así en segunda ins--tancia, la individualidad humana nos lleva a pensar lo social fundado en una nueva forma de causalidad, la que se forja en la producción material y en esa "edificación indirecta" de la vida de la que nos habla Marx. Causalidad estructural que su-pone la suma de condiciones y relaciones reales que los individuos desarrollan y adquieren en formas cambiantes y comple--jas. En una tercera instancia, la individualidad aparece en una determinación concreta: la sociedad actual. Ahí, el individuo es la categoría específica de una forma de relaciones hu-manas, es el denominador concreto de "relaciones externas abs--tractamente universales" (C. Gould., ibid), ó, en otras palabras, de las características generales que hacen de la vida -singular el fenómeno mas inmediato en el mundo moderno.

La individualidad social, como eje discursivo central, -supone pues la perspectiva histórica, la estructural y la di-námica actual. Solo así puede percibirse con justeza la afir-mación de que el individuo es un momento de las relaciones so-ciales, (R. Kent, 1981).

Al hablar de un momento es claro que no estamos presuponiendo, de ninguna manera, que la individualidad sea un fenómeno totalmente subordinado a lo social. Pretendemos, más bien, dejar sentada la indivisibilidad de ambos en cualquier proceso de elaboración conceptual. K. Kosik (1976), aún en un lenguaje estrictamente filosófico, es particularmente claro al respecto: " El principio metodológico de la investigación dialéctica de la realidad social es el punto de vista de la realidad concreta, que ante todo significa que cada fenómeno puede ser comprendido como elemento del todo. Un fenómeno social es un hecho histórico en tanto y por cuanto se le examina como elemento de un determinado conjunto y cumple por tanto un doble cometido que lo convierta en hecho histórico; de un lado, definirse a sí mismo, y de otro lado, definir al conjunto; ser simultáneamente productor y producto; ser determinante y, a la vez, determinado; ser revelador y, a un tiempo, descifrarse a sí mismo; adquirir su propio auténtico significado y conferir sentido a algo distinto." (p. 61).

En otros términos, concebir de esta manera (social) al individuo entraña una exigencia metodológica particular: la dialéctica entre el todo y la parte. Todo que supone la visión de la realidad como una estructura concreta de relaciones, condiciones y procesos; estructura que se desarrolla y crea en la interacción de sus partes. Partes que "...en cuanto a la posibilidad misma de su existencia, suponen ya su composición en el conjunto..." (Goldmann, 1974. p. 47). El todo y la parte son, entonces, indisolubles y tienen una relación unitaria tal que sólo pueden ser captadas en un proceso de compenetración y esclarecimiento mutuos, en una correlación regresivo progresiva. Metodológicamente la totalidad es la

perspectiva primera que explicita la situación del individuo ante su entorno. Permite la comprensión cabal del individuo - como un elemento compuesto e interactuante en el conjunto; así como comenzar a pensar en un discurso específico en el -- cual nunca se pierda la relación con una visión de conjunto. Seguir, sin embargo, la visión de la totalidad requiere des-- gloses analíticos sucesivos. De esta manera, y para que su -- exigencia metodológica no sea solo una abstracción, se impone la pregunta acerca de su génesis y desarrollo; la totalidad - por esta vía da paso a la negatividad, al movimiento, fundada en la lógica misma de su producción. Kosik plantea: "... La - totalidad en un sentido materialista es creación de la producción social del hombre..." (ibid. p. 75), no es un emergente de la conexión recíproca de sus partes ni una cualidad natu-- ral de las cosas. La totalidad es creación humana, producto - de la actividad del hombre que determina, al mismo tiempo, - merced a su carácter estructural, las características de la - actividad de estos y la forma específica de su individualidad. Siguiendo este camino la conformación estructural de la tota- lidad se dinamiza; da cabida al análisis de las contradiccio- nes, a la introducción de lo histórico en lo lógico. La tota- lidad tiene, en consecuencia, como fundamento mismo de su -- existencia y dinámica a la actividad transformadora del hom-- bre en condiciones concretas: la praxis.

Son evidentes ya aquí, dos exigencias conceptuales de la totalidad como guía de la reflexión teórica: una lógica estructural (un interjuego dialéctico entre el todo y la parte) y una lógica-histórica (la determinación genética de la reali- dad humana). Con ambas, el individuo puede ser percibido en una relación estrecha e indisoluble tanto con su sociedad como con la praxis de la humanidad que le precede y de la cual el

mismo es resultante y continuador. El individuo se dialectiza en el centro de una relación de transformación ininterrumpida de sus condiciones materiales de vida: la praxis humana.

La praxis, en sus sentidos más elementales, implica tanto la idea de concebir a la actividad humana como una unidad subjetivo-objetiva, como su determinación en términos de actividad transformadora. Es decir, la significación ó conocimiento son aspectos esenciales y constitutivos del propio acontecer humano en su modificación objetiva del mundo. Ya Marx en La Ideología Alemana da una brillante exposición acerca de cómo el producir la vida conlleva siempre el desarrollo de cualidades nuevas en la materia: el individuo en la medida que quita el carácter externo de lo material prehumano transforma su propia naturaleza; la naturaleza aparece siempre acuñada - en categorías sociales (A. Schmidt, 1976) y el propio cuerpo humano se convierte en un producto social (M. Caveing, 1973). Max Horkheimer dice: "... El mismo mundo que, para el individuo, es algo en sí presente, que él debe aceptar y considerar, es también, en la forma que existe y persiste, producto de la praxis social general..." (1974, p. 233); y, agrega que "... los hechos que nos entregan nuestros sentidos están preformados socialmente en dos modos: por el carácter histórico del objeto percibido y por el carácter histórico del órgano percipiente...." (ibid., p. 233). Hablar, entonces, de praxis es desde el principio hacerlo de un tipo de actividad que es irreductible a lo natural-orgánico, que lo presupone como punto de partida edificando sobre ello una nueva forma de acontecer y unificándolo en una nueva determinación: la naturaleza humana. De esta forma, la naturaleza aparece siempre en relación con la praxis social de los hombres, aún cuando su carácter material concreto no deje nunca de afirmarse (ver Schmidt, ibid.).

Con la categoría de praxis la totalidad diferencia un -- tercer requisito conceptual: la concepción de la dialéctica - productor-producto como el fundamento no sólo ontológico del mundo humano sino también como su base gnoseológica. La actividad de conocimiento es determinada como genética y estructuralmente ligada a la producción material. El individuo deviene sujeto en la medida en que sus acciones se hacen concien--tes y estructuradas en la relación con otros individuos y ante la naturaleza. Su propia posibilidad de conocer, simboli--zar y sistematizar lo que le rodea es siempre el resultado de la manera particular en la que el hombre ha transformado la - naturaleza. A este respecto Merani (1980) ha desarrollado ya una exposición acerca de cómo el conocimiento, incluso en su determinación estructural biológica mas elemental (la dife--renciación de la actividad nerviosa del hombre) presupone -- siempre la producción social. Esta es, entonces, la actividad subjetivo-(conceptual) objetiva (práctica) del hombre como sujeto colectivo, que lomismo crea el mundo de objetos humanos que a los propios individuos que habrán de continuarla. Sin - embargo, y he aquí la importancia de lo histórico, el conoci- miento se organiza en función de las formas concretas que re- viste la estructura. Es en este sentido, ilustrativa la re--- flexión de Horkheimer: "...En cuanto la sociedad se escinde - en grupos y clases, se comprende que esas construcciones teó- ricas [el conocimiento social general] mantengan, según su pertenencia a una de esas clases o grupos, también una rela- ción diferente con esa praxis general ..." (ibid.,p. 238). El sujeto colectivo se fragmenta en un conjunto de prácticas individuales en la medida que las relaciones capitalistas de producción se imponen a los hombres como la forma de vida pre dominante: "...En el sistema capitalista, todos los métodos -

para multiplicar las fuerzas del trabajo colectivo se ejecutan a expensas del trabajador individual; todos los medios para desarrollar la producción se transforman en medios de dominar y explotar al productor..." (Marx, cit. por Caveing., -- ibid. p. 115). El conocimiento mismo se organiza en un conjunto de prácticas individuales que se someten al yugo de la sociedad capitalista; si bien es cierto que en su forma más inmediata (como sentido común) el conocimiento es intrínseco -- compañero de la actividad individual, también es claro que en su forma más organizada (los discursos científicos) se concreta en prácticas especializadas y elitistas (Rose y Rose, -- 1979). El conocer como práctica histórico-social y estructural supone la diferenciación de las conformaciones específicas sobre las que él mismo puede discurrir en tanto que, aspecto indisoluble de las relaciones humanas. En consecuencia; tanto es válida la aserción de que "... la praxis histórica -- de los hombres en su totalidad constituye la unidad lógica no sólo de la capacidad subjetiva humana de conocimiento sino -- también de aquello que en cada caso se llama mundo de la experiencia..." (Schmidt., ibid. p. 127); como aquella otra que reza "... El científico y su ciencia están sujetos al aparato social; sus logros son un momento de la autoconservación, de la constante reproducción de lo establecido, sea lo que fuere que cada uno entiende por ello..." (Horkheimer, ibid., p.230).

En síntesis, el conocimiento inmerso en la perspectiva -- de la totalidad tanto es negación de lo aparente en términos de la unidad esencial entre cada hombre y la naturaleza, al -- mismo tiempo que entre hombre y hombre; como también es afirmación de lo empírico en el sentido que la separación entre -- individuo y sociedad, entre hombre y hombre, y su aparente sometimiento a lo externo, a "leyes naturales" que se imponen --

independiente de su voluntad, corresponde a una determinada forma de relación social: a la vida humana bajo el capitalismo. Es claro también que ambos aspectos si se dividen ó se -- piensan como absolutos y excluyentes en sí mismos pueden dar lugar a una oposición: conocimiento esencial contra conoci--- miento contemplativo. El pensamiento verdaderamente crítico -- es aquel que lo mismo supera las apariencias, que, se vuelve a ellas para explicarlas; que lo mismo sintetiza lo diverso, que, puede retornar a ello con una perspectiva totalizadora -- (ver Kosik, ibid., cap. 3 y Horkheimer, ibid., caps. 2 y 7).

Bajo esta conceptualización el conocimiento es siempre -- un resultado de la praxis, es también lógicamente un producto social y, por último, una actividad individual estructurada -- bajo las coordenadas de la sociedad actual. Con esta dimen--- sión triple el sujeto de conocimiento (hombre) pierde lo mismo autonomía que "pasividad" ante el objeto de conocimiento -- (naturaleza u otros hombres). Con esta lógica es con la que Goldmann (1975) postula: "...Todo fenómeno social es siempre un fenómeno de praxis, de conciencia, de acción y de pensa--- miento ligados entre sí. El sujeto de esta praxis es un sujeto colectivo que refiere su acción a la de otros sujetos co-- lectivos y que forma parte de la sociedad, objeto de su ac--- ción, al par que la sociedad misma forma parte del sujeto del cual constituye las categorías mentales con que se cumplen su pensamiento y su acción. Por tanto, el sujeto está en el obje-- to y el objeto en el sujeto; no se los puede separar ni, me--- nos aún, oponerlos..." (p. 113). El sujeto y el objeto en -- tanto momentos de la praxis social se encuentran unificados -- en el proceso de conocimiento, sin que por esto pueda suponerse su identidad absoluta. El objeto como material de la acti-

vidad y el sujeto como actuante transformador son dos instancias concretas que se enfrentan en tanto existentes específicos. La naturaleza como objeto de conocimiento, supone desde la perspectiva de la praxis su preexistencia genética, lo mismo que su incorporación paulatina al mundo humano; incorporar la implica, como ya lo hemos referido anteriormente, la aparición de nuevas cualidades en ella, sin embargo su "inmediatez" o ser orgánico no dejan nunca de afirmarse, de ser algo externo al hombre (no "creado" por él). El individuo se enfrenta a la materia natural siempre como sujeto social e histórico, su actividad es el producto de múltiples generaciones y de las prácticas actuales (grupales o de clase) que su sociedad instrumenta para reproducirse. El es, lo mismo, el sujeto colectivo que produce y reproduce a lo social, que, el individuo específico que recibe la influencia de la práctica social general. El individuo es entonces el sujeto-objeto de la acción social, su actividad de conocimiento es la del todo a la parte y viceversa; ante la naturaleza es el sujeto de la transformación, lo mismo que del conocimiento, al mismo tiempo que su actividad material y conceptual es el resultado -- (objeto) de sus transformaciones sobre lo natural.

Son, en suma, la totalidad, la praxis y la identidad parcial del sujeto y del objeto las guías conceptuales de nuestra reflexión social de la individualidad. A través de ellas nos proponemos discurrir sobre el concepto de individualidad, de conocimiento y de ciencia que presentan los autores que -- son nuestro tema de estudio, Piaget y Kantor.

Una pregunta, sin embargo, parece imponerse con obviedad: ¿Cuál es la articulación que esta reflexión supone con el -- discurso Psicológico?.

Evidentemente no estamos proponiendo una psicología ni -- tampoco un "nuevo" objeto de estudio. Pero, si pretendemos -- discutir la problemática del objeto de la disciplina psicológica desde una teoría específica del hombre y la individualidad. En este sentido rompemos lanzas con toda concepción que pretenda fundar un discurso sobre el individuo en una idea a-social del propio individuo y de la ciencia, también lo hacemos con aquel o aquellos que presenten el conocimiento como -- algo fragmentario (lo científico en oposición a lo epistemológico), o incluso con aquellos que fundados en una ilusión de "neutralidad" pretenden sustentarse como indiferentes y -- "por encima" de la sociedad (ver Sánchez Vázquez, 1976). Nuestro nivel reflexivo es, pues, epistemológico y metodológico -- no técnico-instrumental, sobre éste último, por el momento, -- sólo podemos analizarlo en relación al nivel de la totalidad, es decir, en su relación al discurso (ó carencia) estructural que lo sustenta. Es también claro que por método entendemos no solo pasos específicos para llegar a un resultado sino también los aspectos lógicos y conceptuales que articulan la reflexión propia de una ciencia con el discurso mas amplio -- que la fundamenta. La tarea de análisis de los procedimientos, técnicas y prácticas científicas corresponde a un nivel de interioridad que exige no tan sólo la visión de conjunto que exponemos sino también la derivación o articulación de éstos -- en prácticas psicológicas específicas, esta es obviamente la limitación principal de nuestro análisis.

En consecuencia, el discurso social puede discutirse con la psicología en cuatro ordenes de relación:

a) En tanto se articule con la visión de conjunto (de la totalidad, de la praxis y de la identidad sujeto-objeto) que --

sustenta y posibilita la práctica psicológica.

b) En tanto concepción específica de la individualidad que -
confronte las concepciones, en sus aspectos explícito e implí-
cito, sobre los que se desarrollan los discursos psicológicos,

c) En cuanto "sociología" del pensamiento y la investigación
científica que aclare la relación entre lo histórico-social y
la actividad individual de producción de conocimiento, y por
último;

d) En cuanto forma de articular aspectos instrumentales y ca-
tegoriales específicos con una metodología estructural y espe-
cíficamente propuesta para el hombre.

Es importante subrayar que esta forma de discusión no es
una legislación "desde arriba" que pueda calificar ó descali-
ficar cualquier propuesta científica. Es la búsqueda, desde -
lo humano, de una científicidad con criterios de ciencia huma-
na.

Es también la visión de conjunto que vertebra las consi-
deraciones que exponemos a continuación.

C A P I T U L O I

EL DISCURSO SOBRE EL CONOCIMIENTO EN PIAGET.

Para entender la teoría genética de Piaget, debemos partir de la caracterización de un conocimiento no determinado, es decir, necesitamos demostrar y explicar la forma en que él va articulando a través del desarrollo cognitivo, los elementos más simples hasta los niveles intelectuales más complejos del ser humano.

Como postula el autor, "... El conocimiento no puede concebirse como si estuviera dado, ni por las estructuras internas del sujeto, puesto que son el producto de una construcción, ni hablar de los caracteres existentes del objeto ya que son conocidos gracias a la mediación necesaria de las estructuras ..." (Piaget, 1970. p. 8).

Piaget cree, en consecuencia, que explicar el conocimiento requiere de la intervención de estructuras tanto en el plano de la causalidad organismo-medio ambiente como en el de la explicación científica. Cabría preguntarse: ¿ qué son las estructuras ^{CON}?. El autor respondería: modos organizados y estables de adaptación de los organismos ante el medio. El funcionamiento estructural, entendido de este modo, es una tendencia universal de todos los organismos y caracteriza su actividad desde los niveles más elementales de adaptación biológica hasta los más complejos que son los psicológicos y sociales. Dicho funcionamiento se cumple bajo la intervención de dos procesos que no dejan nunca de presentarse: la asimilación y la acomodación. La primera puede comprenderse como la incorporación de las cosas a la propia actividad del organismo, y la segunda, como la transformación y reajuste que se opera en el organismo y que permite reorganizar las respuestas ante el ambiente. Ante esto, podemos entender que estos dos procesos se unifican de manera sistemática para dar cabida al conoci-

miento humano. Esto significa que si bien para Piaget la asimilación y la acomodación son " invariantes funcionales", es decir, procesos que rigen toda forma de actividad; también es cierto que ellas se presentan de modo diverso en los organismos y respondiendo a las características concretas del tipo de adaptación del que se trata.

En este sentido abordar la explicación del conocimiento requiere lo mismo la referencia forzosa a estos procesos como su encuadre en el desarrollo psicológico humano. Para seguir éste hemos elegido una noción básica donde se encuentran inmersos todos los mecanismos que tiene el ser humano para su desarrollo. Este es: el estadio, donde se demarca de manera precisa la situación del sujeto que va organizando aditivamente diferentes formas de conocer el mundo a lo largo de su desarrollo, desde que nace hasta que es un adolescente y adulto. Hablar de esto no es caer en conceptos estáticos para el autor, sino mas bien, su propósito es el proporcionar un instrumento de análisis para el conocimiento de la actividad particular del sujeto que se encuentra en etapas de estructuración sucesivas, es decir, las características inherentes del comportamiento deben concebirse bajo un orden de sucesión constante que supone adquisiciones nuevas y mas complejas al final de su desarrollo.

∠ Piaget, con esto adiciona que la sucesión cognitiva se encuentra dentro de un rango de tiempo establecido, pero, para él la edad no es una variable la cual genere normas por sí misma, por el contrario ella representa sólo un parámetro a seguir. La edad como criterio único de la pauta para delimitar el momento de oposición y forma exacta del conocimiento en el niño; establecer una sucesión es entender ampliamente -

que irá pasando por diferentes momentos y situaciones de la actividad infantil.)

↳ Con esto se reconoce que un estadio es una etapa de adquisición del conocimiento, que tiene un carácter integrativo, carácter que está basado sobre uno o varios esquemas. A este respecto menciona Piaget, "... un esquema es la estructura o la organización de las acciones, tales como se transfieren o se generalizan con motivo de la repetición de una acción determinada en circunstancias iguales o análogas..." (Piaget, 1978, p. 20). Los estadios se presentan como una coordinación estable de acciones que permiten, por una parte, el utilizar una misma forma estructurada de resolver los problemas que el medio plantea y, por otra, generar nuevas combinaciones de acción que preparan la aparición del estadio siguiente. Con tales características se dice que un estadio implica la preparación y complementación de otras actividades.)

↳ Desde la acción más elemental, hasta los actos más complejos que realiza cualquier sujeto, se puede encontrar que hay una adaptatividad con todo lo que le rodea, y por consecuencia la adquisición de las capacidades que se van organizando y delineando parten de situaciones muy simples como los reflejos que posee el niño, o sea, "las conductas instintivas presentan una estructura periódica que está directamente vinculada con la satisfacción de las necesidades orgánicas" (Cellerier, 1978, p. 40). En este sentido se argumenta que hay una repetición la cual no altera su funcionamiento biológico, pero definitivamente si va a existir un perfeccionamiento de cada una de las acciones ejecutadas. Este acto tiene una experiencia que no se pierde sino que se incorpora a la siguiente configurando un suceder histórico y no un nuevo motor que en -

cada presentación el sujeto parte de un punto inicial.

En breve, el reflejo como base del conocimiento humano - se presenta como un todo organizado donde las acciones siempre van acompañadas por un significado que le da el sujeto y encaminadas a una búsqueda dirigida. Además se puede incluir que estos tienen un carácter sistemático y no automático o mecánico como se podría pensar de la cita anterior.

Con la aparición de estas actividades, el autor señala que existen condiciones bajo las cuales se construyen las adaptaciones adquiridas, cuya repetición originará la presentación de reacciones de tipo primario, secundario y terciario. - Es aquí donde el carácter intencional de las conductas es el que marca de manera propia la construcción de la realidad, o mejor dicho implica un carácter activo cuyo fin es mantener y descubrir un resultado nuevo y atrayente para el sujeto.

Con esto podemos especificar que las acciones participan en el inicio de la adaptación psicológica, ellas amplían la trayectoria del sujeto a coordinar de una manera mas exacta los conocimientos de la realidad, y no simplemente el recibir estímulos por parte del exterior. Es en este sentido que el tipo de explicación que sustenta el autor es de carácter implícito, ya que un estado inicial nunca provocará un estado final de conocimiento por la simple sucesión de acontecimientos que se tengan con los objetos, además para que se pueda hablar de una adaptación a nivel psicológico es necesario el significado que se tenga del objeto, puesto que es el único que otorga una visión mas clara de los actos y movimientos del sujeto en el campo del conocimiento.

La adaptación, entonces necesita ajustarse a un proceso que se repite a través de todo el desarrollo inteligente, per

mitiendo la formación de estructuras cada vez más completas, en concreto, nos referimos a la asimilación y acomodación de acontecimientos que se van presentando a lo largo de la vida, Piaget señala al respecto que: " la asimilación mental es, -- por tanto, la incorporación de los objetos en los esquemas de la conducta, no siendo esos esquemas otra cosa que el cañamazo de las acciones susceptibles de ser repetidas activamente" (Piaget, 1978, p. 87). y recíprocamente se encuentra a la acomodación, siendo ésta " un simple ajuste o modificación de la acción que las atañe" (po. cit. p. 88).

Cuando se incluye la palabra ajuste se está diciendo expresamente que hay una participación del sujeto de modo activo, ya que como escribe Ives-Lys " el sujeto al mismo tiempo que modifica al objeto (asimilación) es modificado por él (a acomodación)". (Ives-Lys, 1973. p. 14).

Pero, ¿ Cómo existe esta modificación?. El autor establece que el sujeto va conociendo todos los objetos en relación directa con la manipulación o contacto que se tenga de ellos. Por un lado vemos, que la adquisición se realiza a partir de actos fortuitos, por ejemplo; un recién nacido está acostado en su cuna boca abajo y succiona en el vacío, moviendo la lengua, brazos y todo su cuerpo, cuando se le presenta el pecho materno éste trata de chupar el pezón una vez que lo toca con la boca, quiere ajustarse al mismo pero lo pierde, nuevamente lo intenta hasta lograr adaptarse a él. Con este ejemplo se observa que cada una de las experiencias obtenidas por el contacto directo se irán perfeccionando indiscutiblemente para obtener un conocimiento global del objeto.

Dentro de la primera etapa de desarrollo llamada sensorio-motriz existen seis estadios que comprenden el inicio de

la vida hasta los dos años de edad aproximadamente. En los -- dos primeros estadios, la percepción es el punto clave para -- que se den las primeras concepciones del mundo, así mismo la -- prensión es igualmente necesaria como reconocimiento del obje -- to. El centrar exclusivamente su atención en los objetos es -- abocarnos a que " los mismos niveles senso-motores procede de -- un estado de indiferenciación entre el yo y el entorno físico" -- (Piaget, 1978. p. 31).

En los estadios siguientes (III y IV) aparecen un sín -- drome de aspectos antes no conocidos. El niño se esfuerza por -- dar mayor alcance a sus experiencias pasadas, donde las per -- cepciones como único vínculo con el mundo se rompen para dar -- paso a una asimilación y esquematismo mas amplio, es decir, -- cuando un niño que se encuentra en este estadio se enfrenta a -- un objeto o fenómeno nuevo, su fin es comprenderlo en base a -- esquemas anteriores, pero estos esquemas que él aplica son me -- dios elegidos para ese fin. Lo que en el estadio anterior era -- el fin ahora ésto se transforma como medio para acercarse a -- un logro novedoso.

Con respecto a los estadios (V y VI), el progreso reali -- zado por los niños es asombroso, por una parte se lleva a ca -- bo una selección de las condiciones necesarias para llegar a -- un resultado novedoso, en relación con esto, se afirma que en -- cada descubrimiento hecho por el niño ya existe una intelligen -- cia empírica capaz de resolver problemas nuevos en base a una -- experiencia activa, y por otra parte, la significación e in -- tencionalidad que se tenga de cada acto producirá en forma -- instantánea el nivel representativo de los objetos. Otro ha -- llazgo importante es la conservación que se hace de las cosas, -- queriendo decir que lo que permanece más que el objeto, como

aspecto físico, son las acciones del niño aunque el objeto ha ya desaparecido. La aparición de esta conservación es gradual, en un principio, los objetos existen para el niño cuando están presentes y posteriormente aunque el objeto no se encuentre el niño seguirá elaborando acciones como si estuviera ahí. Por tanto, " los objetos se hacen exteriores y permanentes y se crea un sistema de relaciones sensorio-motrices entre el niño y los objetos" (Richmond, 1981. p. 26) Resumiendo, cuando el sujeto actúa en un plano dependiente de lo inmediato, - el autor hace referencia a que las acciones realizadas se dan en un plano infralógico donde cada uno de los elementos juega un papel importante en su actividad, es decir, todavía no se separan los aspectos interiores y exteriores de los actos, y cada uno de los objetos que se encuentran en el medio funcionan aisladamente en el sentido de que hay una independencia - ante cada uno de los objetos presentados, sin embargo, en este nivel no se incluye como se ha visto anteriormente que el accionar sucite maneras desorganizadas o formas caóticas de - conocer, mas bien se demuestra que el conocimiento en un plano infralógico es el que da la parte constitutiva de las estructuras que mas tarde desembocarán en niveles estrictamente lógicos.

En la segunda etapa de desarrollo el autor hace hincapié en que existe " un conjunto de conductas que implica la evocación representativa de un objeto o de un acontecimiento ausente y que supone en consecuencia, la construcción o el empleo de significantes diferenciados, ya que deben poder referirse a elementos no actualmente perceptibles tanto como a los que están presentes". (Piaget, 1978. p. 60). Dentro de este -- período de la inteligencia preoperatoria el sujeto puede --

preever las situaciones futuras, en el sentido de que cada acto está acompañado, primero, por símbolos que construye el sujeto, y segundo por signos o reglas que ya están convencionalmente establecidas. En esto, hay representación mental que -- puede distinguirse en base a la imitación diferida, el juego simbólico, al lenguaje, como puntos principales del conoci--- miento.

En esta etapa de desarrollo el pensamiento del niño se -- extiende en un plano único, donde confunde la visión del mundo como propia y a partir de las manipulaciones que haga con los objetos estos pudieran cambiar, así también creará que -- sus pensamientos tienen la misma fuerza que sus acciones para cambiar cualquier acontecimiento; veamos lo siguiente: un niño con edad de 4 años " pateo porque la sopa no está buena y si pateo, se va a poner buena", ahora bien, "¿tienes una hermanita?, el niño contesta que 'si'; y tu hermana ¿ tiene una hermana? el contesta 'no' ella no, yo soy mi hermana". Se -- podrá observar que en el transcurso de esta etapa los niños -- no consideran que haya un punto de vista diferentes del suyo y a esto Piaget lo denomina como egocentrismo, es decir, que todo se funda tanto en su pensamiento como en sus acciones, -- siendo esto; " El egocentrismo es, de una parte, la primacía de la autosatisfacción sobre el reconocimiento objetivo... y de otra, la distorsión de la realidad para satisfacer la actividad y el punto de vista del individuo..." (Richmond, -- 1981. p. 45).

Es interesante notar que en la etapa preoperatoria el -- conocimiento siempre se concentra en los razonamientos elaborados y encontrados por el sujeto, el cual solo toma algunos aspectos de los elementos presentados; cada uno de estos obje

tos cubre un todo, es decir, se le muestra una fila de huevos y otra fila de hueveras. Se le pregunta si hay igual número de éstas, a lo cual responderá que sí. Entonces ante la presencia del niño se mueven los huevos hasta que queden todos juntos y se hace la misma pregunta ¿ Hay la misma cantidad?, donde responderá que no.

La contestación del niño esta supeditada a la atención dirigida a una de las partes (huevos), o bien a la disposición de los otros elementos (hueveras), pero nunca se podrá establecer una atención a los dos componentes.

En la siguiente etapa, conocida como operatoria o de las operaciones concretas, el autor comenta que la interacción social que se tenga, y el desarrollo del lenguaje serán los marcos conceptuales para la investigación. Se puede decir que el lenguaje empieza a operar como un instrumento del pensamiento.

El término operación para Piaget comprende aspectos unificados y donde el niño tendrá que elaborar algunas conclusiones en el plano reflexivo de conocimiento, así pues, se dice, " ... una operación es una acción mental en que las representaciones se combinan para formar nuevas representaciones y en el que tales combinaciones se pueden adquirir de diversas maneras..." (Richmond, 1981. p. 67). En este nivel ya se van a dejar a un lado los nexos racionales de causa y efecto como principio de la explicación psicológica. Con respecto a este nivel se puede caracterizar que el niño trata con objetos individuales y que se limita a reunirlos o a relacionarlos independientemente de sus distancias espacio-temporales. Otro rasgo distintivo de la etapa operacional es la reversibilidad -- que puede presentarse en dos maneras. Primero por inversión, en este caso cualquier transformación que se haga de los obje

tos siempre va a admitir un retorno al punto de partida. La manera de ilustrar esto es: a un niño se le dan dos bolitas y una de ellas es transformada en salchicha, ¿Cómo respondería el sujeto en este caso?. Fundamentalmente bajo tres argumentos: a) tiene lo mismo porque no se agrego ni se quito nada; b) tiene lo mismo porque se alargó la bolita, pero podemos volverla a su estado original; y, c) tiene lo mismo porque la salchicha es mas larga que la bolita, pero es menos alta.

En cada uno de los argumentos que da el sujeto podemos observar lo siguiente. En los dos primeros incisos si existe ya una conservación de la materia y por consecuencia una reversibilidad de inversión ya que aún existe una separación de los dos elementos, es decir, la atención está centrada en las transformaciones que pudiera haber en uno de los elementos. Con relación al último inciso es indiscutible la reversibilidad, sin embargo se puede alcarar que esta es de tipo recíproco en el sentido de que el sujeto ha relacionado los elementos y otorga tanto la sustracción de uno como la adición del otro; cada una de las operaciones directas e inversas se compensan y se encuentran en total armonía. Con esto se entiende que la reversibilidad es una de las características más importantes para que se pueda hablar de agrupamiento en el sentido estricto de la palabra. Situándonos en esta perspectiva se puede postular que " donde existe un agrupamiento existe la conservación de una totalidad, y esa misma conservación no será simplemente supuesta por el sujeto a título de probable inducción, sino que será afirmada por él como siendo una certidumbre de su pensamiento." (Cellier, 1978. p. 98). Ahora bien, hablar de agrupamiento, es decir que las acciones van adquiriendo nuevas modalidades, y por tanto las nociones y --

las relaciones no pueden construirse aisladamente, sino que serán conjuntos organizados en los cuales todos los elementos guardarán un equilibrio.

Así mismo se presenta que los elementos de un grupo participan de una propiedad común llamada asociatividad, en la medida en que la unión de dos elementos trae consigo el resultado de una tercera clase que pertenece al mismo conjunto. Aclaremos, si a la clase de los vertebrados (A), se agrega la clase de los invertebrados (A'), la de los mamíferos (B) y la de los no mamíferos (B'), el sujeto obtendrá por tanto la clase más amplia, en este caso la de los animales (C).

En relación a esto se incluye los diversos niveles operativos que cubren la transitividad, la seriación y la clasificación, tanto de clases como de relaciones. Gracias a las anticipaciones y reconstrucciones que hace el sujeto se establece ampliamente que el pensamiento no está en estrecha relación con los objetos, sino más bien, las transformaciones se coordinan en cuanto a la posibilidad de ocurrencia y que estos puntos de vista se encuentran en un sistema de reciprocidades objetivas. Piaget afirma que todas las estructuras que se van construyendo no se abstraen de los objetos, sino de las acciones que inciden en ellos, en consecuencia las propiedades de la realidad desempeñan un papel determinante como las acciones en sí mismas.

La última etapa que aparece en el desarrollo cognoscitivo es la de las operaciones formales, la cual produce ciertas modificaciones en el pensamiento del adolescente. Como inicio deja de manipular los objetos y se le invita a razonar a través de cuestiones verbales, utilizando las hipótesis, el experimento y la deducción, y por ende deja de referirse totalmen

te al plano de lo real empírico dando cabida al plano de lo - posible que está independientemente de la acción directa.

La reflexión es un paso que representa indiscutiblemente el accionar del sujeto, el desprenderse de una visión real y limitada de las características físicas del objeto o de los - objetos para dar paso a meras proposiciones en el interior de su accionar. "La mas distintiva de las propiedades del pensamiento formal es la reversión de dirección entre la realidad y posibilidad... principia con una síntesis teórica que implica que ciertas relaciones sean necesarias y marca así en di--rección opuesta". (Richmond, 1981. p. 85).

En cuanto a las proposiciones que aparecen en esta etapa, la teoría piagetiana nos dice, que se debe entender a una --cuestión, la cual puede ser falsa o verdadera, asi como situaciones concretas o formuladas independientemente de las acti--vidades, donde su universalidad simbólica se encuentra en estrecha relación con el conocimiento; conocimiento que incluye combinaciones de cada una de las ideas o proposiciones olvi--dando lo real y acercándose a lo posible. Piaget nos afirma, " las operaciones proposicionales representan pues, realmente las operaciones de segunda potencia, pero referentes a operaciones concretas (ya que cada proposición constituye, en su contenido, el resultado de una operación concreta) ". (Pia--get, 1978, p. 135-136).

Cuando un sujeto investiga su medio, puede tratar las situaciones como realidades incluidas en una gama de posibilidades haciendo un sistema combinatorio del mismo. También puede hacer declaraciones de modo proposicional, ya que no está sujeto a su medio directamente, sino por el contrario el medio puede considerarse como una cantidad de condiciones posibles.

Demuestra Piaget cómo el grupo de transformaciones y el sistema combinatorio fortalecen mutuamente sus propiedades, dando por resultado un sistema integrado cuyos productos son una reversión de pensamiento en que lo real es un caso especial de lo posible, el pensamiento proposicional y la estrategia hipotético-deductiva.

Con todo lo anterior, se recalca la posibilidad de que cada una de las operaciones del sujeto están relacionadas con su actividad cotidiana y cuyo instrumento de análisis será el equilibrio. Dice Piaget " solo la inteligencia, capaz de toda sutileza y todo subterfugio, por la acción y por el pensamiento, tiende al equilibrio total con vistas a la asimilación -- del conjunto de lo real." (Piaget, 1979, p. 47), como soporte estructurado y encaminado primordialmente al conocimiento.

En cada uno de los estadios y etapas se observa que el sujeto va transformando y accionando en distintos niveles, -- donde el equilibrio es un factor importante para el desplazamiento y unificación de la realidad. Este equilibrio procede, principalmente de dos factores: la reversibilidad de las operaciones realizadas y el contenido a lo que se aplica; por todo lo antes dicho se debe entender al equilibrio no como un estado mas de desarrollo, sino por el contrario como un proceso el cual está inmerso en cada estructura.

A partir de esto, es necesario incluir que el " equili-- brio" que utiliza Piaget en su teoría genética es tomado de la física, aunque de hecho existen diferencias marcadas entre esto y lo psicológico.

El equilibrio en la física no es reversible, sino mas -- bien invertible porque aun cuando pudiera existir una trans-- formación, los elementos de un estado original ya no serían --

los mismos. Aunado a esto sé dice, para que exista un equilibrio debemos apegarnos a una ausencia, prácticamente, de cambio, dado que los elementos deben de estar en completa armonía; y finalmente si hubiera un cambio o transformación esta ocurriría como una simple transformación de elementos no aportando nada novedoso.

En contraparte se tiene que en el nivel psicológico el equilibrio se caracteriza por tres propiedades que difieren completamente de cualquier campo.

Primero, el carácter que tiene éste es su movilidad; móvil en el sentido de que las acciones se van articulando y organizando en base a las estructuras anteriores, donde los esquemas siempre se orillan a una búsqueda total del conocimiento. Aparecen autorregulaciones al interior de cada estructura y la característica primordial que lo engloba es un proceso acumulativo. Por otro lado, se dice que es estable, donde cada estructura construida y transformada no amerita un cambio radical, aquí podemos decir que la manera de conocer siempre está a disposición de las necesidades que tenga el sujeto por transformar cualquier situación. A medida que va aumentando el campo de conocimiento se puede detectar una ruptura con lo conocido. Por consiguiente se presenta que hablar de equilibrio es notar una participación activa por parte del sujeto de conocimiento, es decir, él irá reconstruyendo e investigando nuevas perspectivas de desarrollo, compensándolas con actividades involucradas en un momento determinado.

Así observamos que el equilibrio cubre un aspecto esencial en el desarrollo cognitivo del sujeto. En síntesis, este factor no es una propiedad extrínseca, sino todo lo contrario, actúa de modo intrínseco en el accionar, sirviendo en este

sentido como un sistema de compensaciones progresivas las cu
les son alcanzadas en cada una de las etapas, pero definitivame
nte en diferentes niveles de actividad.

C A P I T U L O

II

ANALISIS DE LA TOTALIDAD Y EL SUJETO DE CONOCIMIENTO

EN PIAGET.

Explicar significa siempre incorporar en un determinado marco teórico un objeto o sistema. Sin embargo, explicar, en sus acepciones múltiples, nos remite a conceptualizaciones y soportes filosóficos varios que continuamente se contraponen o descalifican mutuamente.

Cabe pues en la explicación del explicar para cada corriente teórica desarrollar, previo a su confrontación, la lógica de la que surgen sus postulados.

Así pues, para Piaget explicar significa contestar a un ¿ Por qué ?, es decir, acceder a un plano comprensivo y no solamente constatativo inmediato. El planteamiento, definitivamente no es casual pues incluye tanto una aseveración acerca del objeto como del método implicado en la lógica de la explicación del aquel; "... tanto cuando se trabaja en la matemática, como en física, en biología o en psicología, se parte siempre de estados de conciencia ligados a acciones (distinguir una propiedad, medir, etc), y luego, a partir de estos estados de conciencia y de estas acciones de los observadores, se obtienen algunas relaciones constantes que dependen de ellos. En todos estos campos, el método científico consiste en superar el dato conciente inmediato, a causa de su carácter subjetivo y deformante, y poner de manifiesto mecanismos independientes del observador en tanto que individuo particular". (Piaget. 1979. p. 117).

De una lectura efectuada a la ligera cabría desprender de lo anterior una tesis antiempirista. Creemos que no es así, pues del manejo del método y la perspectiva lógica consecuente se desprende tanto una suposición acerca de lo real, como una manera o modo de su captación. Es ahí, entonces donde habría que ubicar la definitividad de dicha tesis.

En este sentido, para Piaget, explicar significa una rigurosa y antitética separación entre la "razón" en el terreno de las ciencias deductivas y la causalidad en el terreno de las ciencias físicas. La antítesis parte para él de la consideración del carácter no conciente de los fenómenos considerados por la física y el carácter susceptible, de los fenómenos psicológicos, de ser concientes de la misma forma que el propio observador. El carácter de sujeto del "objeto" de la psicología, supone para Piaget un "círculo" del cual ella no puede retrotraerse, en tanto la física o las ciencias físicas en su conjunto si pueden hacerlo, y coloca además a la psicología en un plano de "necesidad" con respecto a las ciencias deductivas. Esto último parte de que "... separar la razón de cualquier realidad, formal o real, es mostrar que es necesaria y, en consecuencia, es apoyarse sobre un modelo deductivo. No obstante, simultáneamente, encontrar la razón es captar lo que hay de nuevo en ella, es justificar una construcción efectiva". (Piaget. 1977. p. 11).

¿ Qué significa el carácter de ciencia deductiva en Piaget ?, por principio de cuentas la necesidad de superar un --realismo ingenuo: el dato inmediato. O, en otras palabras, la ubicación del fenómeno conciente en un movimiento lógico mas amplio, que lo incluye. ¿ A que se refiere esto último ?, a la necesidad del discurso psicológico de plantearse como ciencia.

Lo anterior es un requisito lógico que, no obstante entraña un peligro: la validación dual del discurso en tanto --realidad preformada (agotada en la forma, "dada") y en tanto teoría que presenta una vinculación meramente lógica con el sistema.

Castorina, Giacobbe y Ricc6 (1973) confirman lo anterior al esquematizar el planteo explicativo de Hempel. Los autores exponen que el hecho mismo de suponer a lo real como la "da--do" permite una considerable liberaci6n de la l6gica explicativa hacia el modelo y un concepto "emergente" de lo real como validaci6n empírica. Aun mas, Hempel avanza cuando supone que el mecanismo l6gico que rige a la explicaci6n y la predicci6n es simétrico. Con esto, Hempel se ve forzado a investi--gar los casos en los cuales no se cumple su tesis y argumenta, que estos constituyen bosquejos de explicaci6n o guías para - futuras investigaciones. Estos bosquejos, introducen la no--recci6n de un cuerpo potencial de enunciados susceptibles de manejo l6gico y no empírico. En este sentido, los autores afirman que en exposiciones como la de Hempel que comienzan a definirse a partir de condiciones l6gicas y empíricas de adecuaci6n terminan, solo, por sujetarse a las primeras.

Piaget reconoce el peligro y lo expone como un escollo a evitar, la insuficiencia propia del reduccionismo. El reconoce dos formas de reduccionismo: "...reducciones externas... - que consisten simplemente en hacer entrar en el marco de una ley general una ley mas o menos particular o especial", y "...un reduccionismo que se puede llamar interno y que busca la raz6n de una nueva realidad en el supuesto de que estaba preformada o predeterminada en alguna realidad anterior". (op. cit. 1977. pp. 13-14).

Vemos pues que el problema a superar es doble: de una - parte la l6gica "pura" y de otra, la posibilidad de conciliar la explicaci6n con la producci6n de cambios y novedades. Es - en este momento, que el planteamiento estructuralista piage--tiano adquiere mayor coherencia: "... la primera característi

ca básica de una estructura es su necesidad intrínseca. Una estructura conlleva, como se sabe, no solo las leyes de composición sino que, además, incluye un mecanismo autorregulador que le permite conservar sus dos propiedades fundamentales: no salir jamás de sus fronteras (...) y, por otra parte, no necesitar jamás elementos exteriores a ella, siendo, así pues, autosuficiente" (op. cit. p.13). La estructura entonces en su manejo lógico, posibilita la deducción a partir de un marco estructurante y la incorporación de la "novedad" como un criterio intrínseco al carácter global de la estructura. Cabe pues, reconocer aquí una superación del empirismo lógico; con esto, el manejo deductivo a partir de una estructura necesaria, que permite el manejo de los enunciados, no como combinaciones formales, sino como aspectos delimitativos y móviles del movimiento delimitado y delimitante de la estructura. Obvia decir que esto no basta para llevar adelante la superación empirista. Cabe una segunda cuestión, esencial, ¿ De donde sale la estructura ?. ¿ En que medida su planteamiento responde a lo real ?.

Para Piaget es claro que ningún modelo se adecúa de manera exhaustiva a la realidad y que la necesidad deductiva no la llevan los hechos por sí mismos. Pero, insistamos, su planteo no es dual. La realidad, en el plano del conocimiento no es una abstracción ontológica. Es, mas bien, una relación operativa; sujeto y objeto no como entidades autónomas, sino como unidad de polos diferenciados.

Veamos como es esto: " en cualquier explicación causal se utiliza, sin duda, una cierta estructura lógico-matemática de cualquier nivel que sea. Pero la diferencia respecto a la estructura formal es que, en el caso de la causalidad, las o-

peraciones no son simplemente aplicadas por el niño o por el físico al fenómeno que estudia, sino que son, además, atribuidas a los objetos. Es decir, el objeto mismo es considerado - como agente de algo, como activo, como un operador. Las operaciones son las del sujeto sin lo cual éste no sabría captar - lo que ocurre en el objeto: el descubre en el objeto operaciones mas o meos parecidas a las suyas, pero son operaciones efectuadas por las mismas cosas..." (op. cit. pp. 16-17).

En la causalidad, entonces, la realidad conocida aparece como diferenciada pero solo en este plano, en la relación de conocimiento. El concepto, no se construye pues como un movimiento puramente lógico sino que responde mas bien a la construcción efectiva de un actuante que actualiza, en su conocer, el movimiento de lo real: como unidad de conocimiento.

En el plano deductivo, en consecuencia el movimiento de la explicación no puede ser exclusivamente formal, pues es de lo real donde la noción de estructura emerge y se plantea en el plano lógico como un instrumento de construcción efectiva. De aquí la introducción de axiomas limitativos que permiten - pasar de grupos a subgrupos determinados, coincidiendo con el aspecto genético del conocimiento adquirido.

Volveremos más adelante sobre esto, por el momento una - pregunta parece imponerse: ¿ qué es la estructura, una instancia ontológica o una "realidad" de conocimiento ?.

Piaget responde de la siguiente forma: " en una primera aproximación una estructura es un sistema de transformaciones que entraña unas leyes en tanto que sistema (por oposición a las propiedades de los elementos) y que conserva o se enriquece por el mismo juego de sus transformaciones, sin que estas lleguen a un resultado fuera de sus fronteras o reclame unos

elementos exteriores (...) En una segunda aproximación, aunque se puede tratar tanto de una frase ulterior como inmediatamente subsiguiente al descubrimiento de la estructura, esta debe poder dar lugar a una formalización" (Piaget, 1974. p.9). Piaget comprende muy bien que la tarea de formalización, como un resultado analítico es obra del teórico "... mientras que la estructura es independiente de él". (Ibid. p. 9).

Cabría de aquí desprender algunos resultados. La estructura como "sistema de transformaciones" se presenta fundamentalmente como una noción limitativa, el teórico no opera sobre su objeto de conocimiento buscando totalidades en abstracto, por el contrario coordinando en la investigación principios que le permiten encontrar regularidades y relaciones entre los observables, puede llegar a demostrarnos conjuntos -- estructurados o modelos teóricos; tal es el sentido de los caracteres de la estructura, la totalidad, las transformaciones y el autoajuste, en la labor investigativa. ¿ Si esto es correcto, entonces, porqué Piaget coloca la formalización estructural como posterior al descubrimiento de la estructura?. Es claro, en un sentido temporal, que los resultados y modelos teóricos son subsecuentes a la tarea propiamente investigativa. Sin embargo, el que investiga no es una "tábula rasa" que se condiciona recíprocamente con los objetos (¿solamente físicos?) y ambos aparecen incluidos en un "estructura real", que podría conducir como resultado a estructuraciones reales o pensadas. En esto último, la noción de estructura se remonta a una existencia abstracta en lo material, donde Piaget supone su independencia en relación a la formulación de modelos. ¿ No es esto una confusión entre concreto real y concreto pensado ?. Si la realidad en que vive el hombre es únicamente --

"realidad de conocimiento" la objeción no tiene sentido, pero si la existencia de determinados modos de ser de la materia -- es irrefutable, porqué colocar a la estructura que es noción o método de investigación como un principio de existencia. Si esto último fuera válido, ¿ No cabría preguntarse por el carácter intrínseco, la forma de producción de la estructura -- "real" que engloba tanto al sujeto como al objeto de conocimiento ?.

En lugar de producción, en Piaget aparece referencias -- continuas a lo biológico como estructura primigenia (ver tendencias de la investigación en las ciencias sociales, Biología y Conocimiento, etc.) de la que derivan otras estructuras por diferenciación. El autor, a pesar de todo esta lejos de -- un reduccionismo biologista, " estas posibles relaciones entre la organización biológica y la del conocimiento, (...), -- no justifican en modo alguno tentativa reduccionista, y esto por una razón evidente donde el punto de vista de la psicología del desarrollo: es que la inteligencia no surge completamente equipada, como si estuviera contenida de antemano en el organismo, ni evoluciona tampoco en línea recta a partir de -- mecanismos elementales que estarían preformados en los sistemas nerviosos y genéticos, sino que se va construyendo poco a poco, escalonadamente, iniciándose cada uno de estos estadios con una reconstrucción actual de lo que ya ha sido adquirido en el nivel anterior". (Piaget, 1973, pp. 140-141). Esto no obsta, sin embargo, para que Piaget someta a las mismas leyes y por ende el mismo método a los diferentes órdenes de lo -- existente. Así, distingue tres tipos de niveles estructurales; lo orgánico, lo mental y lo social, donde son claramente distinguibles los aspectos individuales y generales en cada ni--

vel, y lo que permite diferenciar clases e individuos, funcionamiento genéricos e individuales. Asimismo, las estructuras mentales generales y las sociales generales, se presentan idénticas en cuanto a su forma, siendo esta conclusión válida también para lo biológico en relación a lo mental.



Es pues, paralelo e irreductible el funcionamiento de -- las estructuras, aún cuando puedan derivarse genéticamente de una primera. El isomorfismo es la noción propuesta para explicar el modo de funcionar y la coordinación estructural; categoría que nos remite a la idea de existencias paralelas que -- al tener los mismos caracteres generales, pueden ser sometidas a los mismos principios metodológicos. IZT. 1000373

Por lo antes expuesto, creemos que si es difícil establecer una diferenciación entre el plano real y el plano del conocimiento es por que esto es un aspecto intrínseco al sistema piagetiano. Piaget confunde la realidad histórica en que -- el hombre vive, como producción humana y existencia material, con un método de conocimiento, con un modo de captación; el -- estructural. Aun mas, al preguntarse por la determinación del encuentro entre las estructuras deductivas, como modo de conocimiento humano, y la existencia independiente al conocimiento de determinados modos de ser de la materia, la respuesta -- sigue siendo el paralelismo. Esto es claro si observamos algunas sugerencias del autor; en las que el sistema de operaciones de la lógica se propone como un elemento intermediario que vincula a la motricidad (como acción material ante las -- cosas) con la conciencia conceptual del sujeto (dado que, la operación intelectual deriva de la acción), (Piaget, 1979). Encontraríamos aquí una respuesta similar a la esbozada en líneas anteriores de nuestra exposición, donde los objetos apa

recen como operadores, integrantes del mundo que al co-operar con el hombre producen conocimiento y éste al vincularse en su génesis a la acción puede volver a la acción misma para comprenderla.

Lo que en este momento haría mas difícil la crítica es el nivel de abstracción y por ende su posibilidad acomodaticia, con que se plantea la noción misma de estructura.

Pero si nos atenemos a que la estructura no tiene mas existencia cierta que como modelo de conocimiento, vemos entonces, varios problemas en este nivel del discurso piagetiano, la totalidad-estructural. Aparece, pues, que el resultado de la investigación, " la estructura", en realidad pre-existe como visión del mundo y modelo epistémico a la obtención de resultados. Si el método estructural empleado por Piaget es fecundo, cosa que no dudamos, ¿ Habilita esto su carácter universal ?. Es claro que aún cuando para el autor sean reconocidas las restricciones de su método de investigación, el manejo de nociones tales como equilibrio, asimilación, acomodación, que son derivados en último término de la biología, en campos como éste, el psicológico o el social y la consecuente idea de isomorfismo, suponen una visión del mundo uniforme en el conocimiento. ¿ No sería válido aquí el reproche de Kosik al positivismo ?, " el fisicalismo positivista es responsable del equívoco de haber considerado una determinada imagen de la realidad como la realidad misma, y un determinado modo de asimilación del mundo como el único auténtico". (Kosik, 1976 p. 43). Además, notamos en este manejo de la estructura una posibilidad de recaer en la ascesis positivista, como una búsqueda del científico neutro y objetivo de las estructuras por el mero afán científicista de encontrarlas. Es decir, la acti

vidad social del científico como productor de conocimientos - es escamoteada en pro de un manejo metodológico que desarticula en la estructura la inserción de la ciencia en lo social.

Esto último es mas claro si reconsideramos lo que para Piaget se presenta como el punto nodal de la investigación científica: la objetividad.

Como se mencionó con anterioridad, el carácter de sujeto del objeto de estudio conlleva para Piaget la necesidad de ubicar a la ciencia psicológica en el contexto de las ciencias deductivas. De igual forma, se decía que la implicación fundamental descansa en el hecho que la psicología se ve imposibilitada de escamotear el carácter concreto de su objeto, lo cual forzosamente la coloca en un círculo del que es necesario salir en pro de la objetividad.

¿ A que nos referimos con el susodicho carácter concreto del objeto ?. Por principio a la obligatoriedad estructural de ampliar un término: la conducta. Concepto que, dando por supuesto sus implicaciones fácticas o físicas, nos remite a una dimensión triple, a saber: 1) que en los sujetos hombres - la conciencia, no como un estado sino como un aspecto delimitativo de la realidad humana, la realidad del conocimiento en el contexto de la acción, debe ser reconocida y llevada a sus últimas consecuencias explicativas o categoriales; 2) que es necesario un punto de vista genético si no queremos ver tan solo mecanismos ya contruidos, y se quiere por el contrario encontrar en la ontogénesis la formación de ellos como constitutivos del sujeto; y 3) la obligatoriedad de buscar lo específico del comportamiento en el plano de las estructuras. (Piaget, 1973).

Esto último es especialmente importante para comenzar a

reconocer los alcances del sistema piagetiano. En él, la objetividad es una búsqueda en la triple dirección mencionada y - ella le viene impuesta por las características atribuidas al objeto. En esta dirección los apoyos formales, como la lógica, se conducen en un sentido que no rebasa a la estructura y que posibilitan la ubicación de un acto en el medio ambiente como estructurado en un todo no cognoscible por la experiencia inmediata. Es decir, la estructura como punto de partida rompe lo dado transparente y por ende su mero reconocimiento empírico. Sin embargo, si nos atenemos a los caracteres que encontramos de la estructura, vemos que la superación al empirismo es solo parcial, dado que el manejo de aquella queda tan solo en un plano exclusivamente lógico, pareciendo que es lo real lo que debe sujetarse al manejo metodológico estructuralista. Esto, lo sostenemos tomando en cuenta que lo real es reducido a un solo nivel, incomprensión que lleva a desvalorizar las - determinaciones múltiples e histórico-humanas tanto del objeto como del sujeto de conocimiento. En este sentido la perspectiva "genética" de Piaget se presenta mas como una lógica de la evolución del conocimiento formal, que como una explicación genético-histórica del conocimiento humano. Lo humano, - en su nivel de especificidad, implica la explicación misma de la estructura vital del hombre en el plano ontológico, como una producción de sujetos humanos y su correspondencia con el acontecer social del conocimiento, el cual en este plano se - presenta como histórico y posible, no tan solo con una actualidad lógico inmediata de individuos empíricos.

Encontramos, en este punto, que el científico asegura su quehacer en la validación metodológica: " La psicología científica comienza tan pronto como se piden pruebas, esto es, experiencias controlables por todos, o bien cálculos, deduccio-

nes ordenadas" (Piaget, 1973^o p. 16). Y que "... si queremos ocuparnos no solamente de los problemas del conocimiento sino de problemas mucho más amplios y que conciernen al sentido de la vida, a la posición del hombre frente al universo ó frente a la sociedad, entonces hay problemas que rebasan no solamente la ciencia, sino el conocimiento en general, porque en estos casos no se trata solamente del conocimiento se trata de decisiones, se trata de compromisos, se trata de tomar partido (ibid. p. 15). ¿ No notamos en ese " rebasamiento de la ciencia", una idea de ésta, como investigación "neutra" impermeable a los condicionamientos sociales ?; es decir, que si nuestras preguntas son " exclusivamente científicas" es posible dejar de preguntarnos por el carácter social intrínseco de nuestro conocimiento ?. Parecería que el psicólogo puede ser un profesional comprometido con su realidad social solo en el momento de plantearse un problema que excede a su ciencia, pero si no lo hiciera, esto no repercutiría para nada en su tarea científica, dado que esta se asegura por el manejo lógico-estructural objetivizante. Si la inserción de la ciencia en la sociedad es una cuestión objetiva, cuya existencia es independiente de la "decisión" del teórico de tomar partido, es obvio que necesitamos conocer la manera como la estructura misma de conocimiento del sujeto cognoscente (el científico) se halla condicionada por el lugar que este ocupa en la sociedad. De esta manera, la objetividad no es tan solo una garantía metodológica sino desde un principio un determinante social.

Creemos que esto es una consecuencia forzada del método manejado por Piaget, en la que el carácter autoproducido de la realidad humana es incomprensido en pro de la noción biolo

gizante, en sus determinaciones, de estructura.

Aún mas, vemos en este nivel discursivo la verdadera dimensión del sujeto de conocimiento de Piaget: el sujeto empírico.

La acción humana no aparece, como vimos en líneas atrás, como estructurada en su componente esencial y constitutivo: - lo social. Por el contrario, al aparecer esto paralelo a otras formas de estructura (biológica y mental) se lo sitúa tan solo como una determinación que converge en el sujeto individual empírico, a la manera de una variable, desarrollando en él un manejo -el lógico matemático- que permite el desarrollo conceptual de este. Al escamotear el modo de su constitución, entonces, la estructura reafirma la visión del sujeto - empírico y permite la posición "neutra y objetivizante" del científico.

Es por esto, que sostenemos que es totalmente injusto ubicar en una línea de progresivo desarrollo a Marx y Piaget, como lo intenta Clara Dan (1974). Para la autora, Piaget desarrolla en la acción del sujeto las categorías adecuadas para la captación del carácter creativo y modificable recíprocamente del conocimiento en relación al medio ambiente. Al ser el carácter del conocimiento una producción del sujeto en la relación con su entorno, el paralelo es para Dan mayor, dado que, dicha construcción en su carácter lógico-matemático, no es una copia del aspecto empírico de la realidad. Sería redundante repetir la crítica, solo puntualizemos que dicho paralelo es inexistente si el sujeto de conocimiento no aparece como socializado en su constitución: el sujeto de Piaget es, como punto de partida, un hecho empírico; un existente singular que tiene relaciones de interioridad con otros merced a las

invariantes funcionales, las cuales se presentan como características innatas que dan pie a la adaptación cognitiva. De acuerdo a esto el individuo de Piaget se parece más al sujeto trascendente de Kant que al sujeto social de Marx, esta última conclusión es más clara si nos remitimos a las categorías esbozadas en el capítulo anterior. Ahí presentamos que el conocimiento, es para el autor, fundamentalmente una actividad, un tipo de acción ante el medio ambiente que descansa en adquisiciones previas que a la manera de coordinaciones (esquemas de acción) da lugar a una significación adaptativa. Si el plano filogenético de lo humano presupone la producción misma de esta realidad y Piaget, en el plano de las adquisiciones, hace intervenir a lo social solo como una determinación que se encuentra con la ontogénesis del conocimiento. ¿ Realmente de donde parte el modo estructurado de la acción del individuo ? . ¿ Dónde está ese principio de significación adaptativa que es característico de lo psicológico ? . Piaget (1973) argumenta que existen tanto aspectos que relacionan a los individuos en tanto que especie (tal es el sentido de las categorías de asimilación y acomodación) como aspectos individuales o característicos de adaptaciones singulares. Supondríamos -- que aquí asistimos a uno de esos caracteres "de especie" tan propios de la filosofía trascendental. Si ésta a su vez, no es captada en su dimensión histórico-cualitativa, su significación nos remite a un aspecto constitutivo "nouménico", genérico ideal, a un "ser en si". Tal es el sentido que parece tener esa lógica natural del sujeto que se coordina con la lógica formal para explicar el pensamiento humano. Asimismo, la pretensión de la psicología genética (Piaget, 1974), de explicar al individuo en relación a la historia de la especie y

a este en relación a las etapas de sucesión, se convierte mas bien en una confluencia del sujeto trascendente con el sujeto empírico.

Vemos, pues, que en la construcción de los mecanismos mentales en sus niveles lógico e infralógico Piaget ofrece una considerable coherencia interna en su discurso, pero, esto, responde más a los instrumentos analíticos utilizados que al carácter específico del actuante humano.

Es importante aclarar que ni con mucho hemos considerado la totalidad del sistema piagetiano, ni con esto pretendemos descalificar sus aportaciones, algunos otros aspectos como -- los criterios implícitos de normalidad, interdisciplinariedad y las relaciones entre la filosofía y el discurso científico merecen ser considerados más a fondo. Nuestra pretensión es-- triba en producir hipótesis de trabajo que redunden en investigaciones y lecturas más críticas de este gran discurso.

C A P I T U L O

III

EL DISCURSO SOBRE EL CONOCIMIENTO EN KANTOR.

Hemos visto, hasta ahora, las categorías mas importantes utilizadas por Jean Piaget en su teoría genética. ¿ Qué podemos decir de Kantor ? Evidentemente, él no comparte ni el mismo proyecto ni la misma forma de abordaje de los fenómenos. Nuestro propósito inicial es, entonces, el reconocimiento de los principios que regulan su posición.

Un aspecto ostensible en Kantor es la propuesta decidida y abierta de contribuir a la fundamentación de una psicología de corte naturalista. ¿Cuál es la problemática que da coherencia a esta intención ?.

En primer término, habremos de reconocer a lo largo de su obra una completa y radical oposición hacia cualquier tipo de posiciones animistas o trascendentalistas en la psicología. Esta, para el autor, es una ciencia empírica que estudia la actividad de los organismos en campos de eventos, no hay, en este sentido, razón alguna para incluir elementos de análisis que estén referidos a propiedades o sustancias extrasensibles. La explicación debe realizarse en función de interacciones y no de supuestos metafísicos.

En segundo lugar, existe un rechazo al reduccionismo. Éste presenta rasgos opuestos. Por una parte, aún manteniéndose en el interior de la tradición empirista, el partir de eventos aislados para generar un conocimiento del conjunto aleja al investigador de la descripción y análisis de los campos de interconducta donde realmente ocurren los fenómenos. Por otra parte, pueden reducirse los eventos si tan solo se consideran en relación a procesos mentales (Kantor incluye aquí a la psicología estructural). Ante este panorama, el autor argumenta: "los organismos son proclamados a ser unidades integrales que se ajustan o se adaptan a sí mismos; a los objetos numero

sos y condiciones de sus ambientes". (Kantor. 1976. p. 122). El punto de vista acertado, es por tanto, la consideración de la acción total del organismo.

Ahora bien, Kantor reconoce que con la aparición de Darwin se marca un comienzo importante para la psicología, es decir, se va a entender al organismo en base a las actividades que efectúa en relación directa con las situaciones presentes. Bajo este marco, se puntualiza que dichas actividades son de origen natural y por tanto de carácter biológico en su esencia.

En forma paralela, el autor acepta la concepción naturalista de la psicología. Esta presenta como punto relevante al conductismo y tiene como precursores a Watson, Pavlov y Skinner, entre otros; ellos argumentan que para cualquier explicación de corte psicológico es necesaria la presencia de hechos o acontecimientos observables en su conjunto, y no postulados que impliquen hechos oscuros, como podría ser la "mente", "instinto", "inteligencia", etc., en cuyo caso el objeto de la psicología se alejaría de su propósito inicial; la explicación de la conducta de los organismos en general (humanos e infrahumanos).

Dichos autores recalcan que si los organismos participan de modo directo con el ambiente, entonces, la forma de estudiarlos y comprender cualquier acontecimiento es a partir de la división del medio ambiente (estímulos) y la conducta de los organismos (respuesta) en elementos simples de observación como fundamento válido y universal para la ciencia en cuestión.

Kantor, en base a estas nuevas perspectivas de desarrollo, empieza a construir su teoría, la cual se llamó originalmente "psicología organísmica" y donde más tarde desembocaría

en lo que hasta ahora se conoce con el nombre de "psicología interconductual" o bien "psicología interaccional".

Si bien es importante destacar que los principios que desarrolla el conductismo son esenciales en la explicación kantoriana, esto no quita que exista un disgusto en seguir la línea que esta corriente marca en el conocimiento del organismo, el autor, como inicio, no está de acuerdo en hacer separaciones arbitrarias tanto de los estímulos que se presentan, como de las respuestas que se emiten, dado que, esto nos estaría hablando de la artificialidad de las actividades y por ende de la ruptura busca del continuo conductual. Aun mas, la psicología conductista lleva a cabo el análisis de las acciones en una sola dirección, es decir, su punto principal de análisis es la influencia que ejerce un estímulo en la actividad del organismo; por su parte, Kantor, plantea que la visión total de las acciones es la médula de la psicología, en tal caso, es la función total lo que interesa. El énfasis debe estar puesto en el entender ampliamente la relación que guarda el objeto estímulo con respecto al organismo, y viceversa, los efectos que el organismo produce en el estímulo para obtener nuevas interacciones; en síntesis, el análisis que se establece es con una perspectiva bidireccional de cada uno de los eventos. El desarrollo de un campo mecánico y lineal de relación lleva a caer en un reduccionismo con el que Kantor no está de acuerdo.

En relación a estas diferencias, se puede preguntar, ¿A que se refiere Kantor cuando habla de psicología interconductual?. El la define como; "el estudio de la interconducta de organismos con cosas y eventos" (Kantor, 1975. p.4), esto nos conduce a establecer la validez de la psicología, y su

cientificidad, sobre la base de la observación objetiva de -- las acciones efectuadas por el organismo con los objetos que se encuentran en su ambiente circundante, y que, cuando él -- menciona el término interconducta se está refiriendo a una -- función recíproca que se establece entre los organismos y su medio; en concreto, tanto el evento como el organismo llevan a cabo respuestas en un doble sentido, el objeto elicitaba la -- respuesta del organismo, así como ésta elicitaba el intercambio de nuevas interconductas.

De acuerdo a esta definición, se puede entender, que la posición kantoriana incluye como eje central de toda explicación a las funciones (interacciones estímulo-respuesta) como un mecanismo regulador para el conocimiento del organismo.

En cuanto a estas funciones, es necesario decir que dentro de la psicología interconductual, el autor aclara que las reacciones de los organismos se pueden diferenciar bajo tres niveles de explicación, siendo estos el físico, biológico y -- psicológico.

Las reacciones físicas se pueden distinguir de las demás en base a que son representadas como un intercambio de ener-- gía entre estímulos, en tal caso, se puede mencionar lo si--- guiente; cuando un organismo (A) ejecuta una acción hacia o-- tro (B), la respuesta que emite el segundo sirve como estímu-- lación para el establecimiento de otra conducta en (A), y a-- sí sucesivamente ante la presencia de un estímulo determinado el otro organismo actuará.

En las reacciones de tipo biológico, Kantor describe in-- teracciones respondientes por parte del organismo ante la es-- timulación particular de un objeto. Con esto el autor se re--- fiere a que el organismo afectado solamente lleva a cabo la --

respuesta requerida, no estableciendo así una relación recíproca con el objeto que elicitó su respuesta; en este nivel se presenta la acción efectuada por una planta hacia los rayos luminosos.

Como tercer nivel se tienen las reacciones psicológicas, las cuales se caracterizan por sus aspectos más complejos de respuesta y donde éstas están en relación directa con cada objeto presentado en una situación determinada. Se dice que son complejas porque cubren ciertas características que las diferencian de las dos anteriores. En su conjunto todas son ajustables a una situación, es decir, el organismo responde de forma adaptativa y espontánea ante los acontecimientos presentes. Por otra parte, al momento de emitir dicha respuesta ésta tiene como rasgo distintivo el ser diferencial, en favor de que, ante diversos estímulos el organismo actúa de modo muy particular, eligiendo y tomando en cuenta las cualidades esenciales de los objetos presentados.

Una tercera característica de este tipo de interacción incluye su aspecto integrativo, ya que de cada una de las respuestas antes efectuadas, el organismo las interconecta de forma propia para posteriores ocasiones. A partir de esta organización y reorganización de acontecimientos se propicia el enriquecimiento de cada una de las acciones; en relación directa con esto, las reacciones son modificables en su conjunto, dado que el organismo va actuando de acuerdo a su ambiente circundante.

Si ante cada uno de los estímulos él tiene que elegir, modificar, organizar y actuar, es obvio que el tiempo de reacción no sea un aspecto fundamental en el ámbito psicológico, sino por el contrario, se dice que son de carácter demorable,

donde la respuesta puede llevarse a efecto pasado un lapso de tiempo, y la presencia de el estímulo no es siempre necesaria.

Se podrá observar que cada uno de los niveles de reacción antes mencionados cubren en última instancia el quehacer del científico, tratando al organismo como un ser integrado y unificado para cada actividad. En base a esto el autor dice - "...los eventos psicológicos son al mismo tiempo eventos biológicos...desarrollados en continuidad con la maduración embrionaria del organismo". (Kantor, 1976. p. 126), es decir - las actividades en su conjunto tienen un respaldo tanto biológico, físico y psicológico y aunado a esto la objetividad prevaletante de acontecimientos de corte natural.

A partir de esta primera descripción, y adentrándonos ya en su teoría, el autor reconoce que "la vida conductual de un organismo es absolutamente un continuo" (Kantor, 1975, p.32), continuo en favor de que siempre los animales y humanos establecen contactos con los objetos o cosas que se encuentran a su alrededor, y tanto así que ante cada uno de los contactos se puede hablar de que existe una interconducta particular y observable, sin embargo, se señala además que, " el trabajo científico es interconducta, incluso cuando el científico esta interactuando no con eventos, sino con construcciones. En el último caso manipula palabras, símbolos o proposiciones, - en vez de objetos independientes" (Kantor, 1978. p. 46). Es claro, entonces, que aunque un organismo no lleve a cabo ninguna interacción, éste se está relacionando; como dice el autor "... Si interactuamos con algo, ya sea por su ligero impacto en nosotros, con o sin consecuencias específicas, o por la observación de los impactos y consecuencias entre las co--

sas, sin haber participado en ello, todos estos eventos son - objetos estímulo para nosotros". (Kantor, 1978. p. 46).

En base a esta continuidad de actividades (interaccio-- nes) que realiza el organismo, existen factores inmersos, los cuales participan de manera particular en cada actividad, y - es aquí donde Kantor menciona que la alternativa a seguir por parte del investigador, sería el describir y analizar científicamente los factores participantes dentro del campo inter-- conductual, que es el primer punto de apoyo de todo conocimiento científico.

Con este primer rasgo, se puede iniciar la descripción - de las actividades del organismo. En este sentido, los cortes que se pueden hacer del continuo interconductual están representados por unidades propias de análisis que consisten en un simple estímulo, que está correlacionado con una respuesta; - en otras palabras, se puede decir que son segmentos de interconducta, en donde un objeto estímulo y un organismo tienen - efectos recíprocos en su actividad, tanto así que si no existiera cualquiera de los dos elementos no habría un campo in-- teraccional. Este puede ilustrarse así; ($S \leftrightarrow R$), y además que con esta reciprocidad se dice que " la causalidad radica tanto en la respuesta como en el estímulo" (Kantor, 1978, p. 97).

Dentro de cada unidad o segmento, es necesario aclarar - que por parte de el organismo la forma de realizar una acti-- vidad implica un sistema de reacción el cual puede incluir uno o varios tipos de respuesta. Del mismo modo cuando existe una secuencia de movimientos o combinaciones de los sistemas de reacción, el autor los describe como patrones de reacción y se diferencian de los primeros en cuanto al número de unidade

des que se contemplan en las respuestas del organismo. En las primeras (sistemas de reacción), se presenta el estímulo y a continuación la respuesta, y en los segundos se presenta una fase precorrente, acciones preparatorias y un acto final. Todos los patrones de reacción consisten de una secuencia de movimientos, posturas y mecanismos mas complejos con los que cuenta el organismo para actuar.

Por parte del estímulo, se dice que cuando el organismo lo reconoce como útil para su interacción se puede hablar propiamente de una función de estímulo; pero antes de que esto ocurra es difícil establecerlo, por ejemplo, un bebé que tiene a su alrededor diferentes objetos no sabe la funcionalidad o el provecho que puede obtener con la interacción, es en vano decir que haya una función de estímulo.

En cuanto a esto hay tres tipos principales de estímulo; los primeros llamados universales, donde ellos tienen la propiedad natural de que se emita una reacción determinada, o sea, ante la presentación de un objeto caliente el organismo actúa de forma inmediata retirando la parte afectada por el objeto, es claro así, que bajo la influencia de este tipo de estimulación los organismos humanos y los infrahumanos responden de forma similar.

En la segunda clase de estímulos aparecen los denominados particulares que se caracterizan en base a la concepción que tenga el organismo del objeto, así como los sistemas de reacción desarrollados en ese momento, se establece de modo similar que cada una de las acciones que se realizan pueden ser de carácter muy distinto entre organismos, aunque la presentación del estímulo sea la misma.

Por último, se encuentran a los estímulos culturales, en

donde el autor argumenta que cada una de las respuestas están supeditadas a raíz del grupo a que pertenezca el organismo y en cuyo caso, tanto los aspectos políticos, religiosos, profesionales, familiares, etc., influyen de manera directa para la realización de cualquier actividad.

Con los tipos de estimulación antes descritos, solo se ha cubierto una parte del campo interconductual. En conjunción con esto se tiene a la función de respuesta, como factor inmerso del aspecto integral que postula Kantor. A partir de las primeras interacciones que tiene el organismo, una de las formas básicas de que dispone es a través de los reflejos, en donde la sola presentación del estímulo evoca la reacción de este, siendo así de modo inmediato y automático, contando además con características adicionales como la constancia, permanencia y localización del reflejo. Además, el autor reconoce que en base a estas primeras manifestaciones, el organismo construye mecanismos mas complejos como serían los hábitos y costumbres los cuales están relacionados estrechamente con la función de estímulo prevaleciente. Mas tarde, los sistemas y patrones de reacción, no necesitan estrictamente la presencia del estímulo para que se establezca la función de respuesta, en este sentido se incluye que el organismo responde de manera mediata sobre los objetos, en tal caso podemos citar a la conducta inteligente, o solución de problemas matemáticos por dar algún ejemplo de esto, pero hay que ser claros en cuanto a que la función de respuesta esta interconectada con la función de estímulo, y que si existiera alguna disolución se estaría hablando de fragmentos de conducta; en conclusión, se entiende que la respuesta puede ser mediata, aunque no independiente de la función de estímulo que es en última instan

cia la que propicia su realización.

Kantor fundamenta en su teoría que en base a estos dos factores realmente importantes, se anexa otro de igual magnitud llamado medio de contacto en donde dice a grandes rasgos que podemos entrar en contacto cuando tocamos, olemos, vemos y oímos las cualidades esenciales de las cosas; tanto así, -- que éste es el factor que ayuda para que se den las funciones antes descritas, en breve, si un organismo determinado quisiera encontrar las diferencias de las tonalidades del color y -- si el medio de contacto no existiera en este caso la luz, sería difícil encontrarlas. Lo mismo pasa con el sonido, ya que el aire como medio difunde las ondas sonoras de cualquier interacción auditiva, el autor habla al respecto de que hay otros medios de contacto como serían las partículas gaseosas -- y líquidas las cuales cumplen la misma misión.

Participando en el campo interconductual, el iniciador de esta teoría postula un penúltimo factor llamado historia interconductual.

Cuando se refiere a esto, fundamenta la existencia de -- dos partes. Por un lado la historia de las reacciones que va desarrollando el organismo en base a las estructuras biológicas que posee, en este sentido se puede mencionar las acciones musculares como serían fundamentalmente los tejidos y los músculos, los cuales utiliza para cualquier actividad, hasta localizar en este mismo nivel las reacciones faciales, en donde se controla la temperatura y gran parte de las emociones -- entre otras que cubren el panorama global y psicológico del organismo.

Por otro lado, puntualiza la relación que existe entre -- el organismo y los objetos circundantes. En cuanto a esto, él

establece que a partir de una buena discriminación, atención y selección de acontecimientos que efectúe, el organismo puede interactuar de modo preciso y adecuado, ya que tiene en su desarrollo particular la presencia de situaciones similares - a las que estuvo expuesto y donde él estableció pautas de comportamiento adecuadas.

Finalmente nos encontramos con los factores disposicionales, que tienen la función como señala Kantor de facilitar o inhibir una respuesta determinada, él toma en cuenta entre otros, la fatiga, el cansancio, la saciedad, o también el ambiente en el cual se lleva a efecto cualquier evento psicológico, siendo esto de suma relevancia para el establecimiento de interacciones propicias por parte del organismo.

Cada uno de los niveles de análisis vistos en forma estructural abarcan los postulados iniciales de la teoría kantoriana. Si se toma en cuenta que estos cubren un fin determinado que es la explicación de la actividad del organismo, es menester incluir el método, o mas bien, los pasos para lograr - la sistematización de una ciencia objetiva, como es la psicología interconductual.

El método que emplea Kantor es en un primer momento la descripción, en este caso la definición de cada evento involucrado en la ciencia psicológica. En dicha definición, el autor comprende a toda clase de fenómenos cuyas características sobresalientes son el eje central, contando obviamente con -- las similitudes y diferencias de las mismas. Como segundo requisito se presenta el análisis de los eventos, se destaca -- los detalles principales, tanto de los sistemas de reacción - como de los estímulos involucrados. Y por último la interpretación de los mismos, que consiste en ubicar, desglosar y or-

ganizar cada elemento inmerso en los campos psicológicos, en otras palabras, se dice que señalar a la psicología como ciencia objetiva es cubrir lo siguiente: a) los eventos estudiados y su relación con otros (funciones); b) la inclusión de materiales y patrones generales de experimentación, así como; c) las leyes que pueden derivarse de lo antes dicho.

El desglose puesto a consideración de la ciencia naturalista y también objetiva, ha remarcado abiertamente el trato igual de los organismos humanos como infrahumanos. A continuación abordaremos concretamente el desarrollo de las conductas humanas, en este caso, se hablará de personas que están dentro de sociedades y que a raíz de esto cada individuo construye diversos sistemas de reacción, acordes a los objetos estímulo presentados así como al establecimiento de funciones tanto de estímulo como de respuesta.

La posición kantoriana señala que las primeras manifestaciones de desarrollo se inician en la etapa infantil; se puede hacer una analogía con los demás organismos, también aquí el desarrollo principia con formas simples de respuesta como son los reflejos, hábitos, costumbres, dando así los sistemas de reacción y posteriormente como dice el autor la personalidad del individuo.

En esta etapa el niño se relaciona de forma directa con cada objeto que tiene a su alrededor y ante mas oportunidades que tenga, el sujeto construirá apropiadamente mas sistemas de reacción, sin embargo, la psicología interconductual no está de acuerdo en la visión ambientalista que se pueda desprender de lo antes dicho, Kantor, sí toma en cuenta este factor, pero no de modo estricto, sino por el contrario como factor que va a satisfacer cualquier necesidad del individuo.

Bajo el mismo lineamiento se encuentra a la biología como ciencia afín para el conocimiento global de la ciencia, ante esto el autor, tiene la particularidad de comprender al individuo como un ser integral y no que a partir de esto se desprendan cuestionamientos a nivel de estructuras anatómicas o corporales que se posean.

La explicación naturalista puntualiza que los individuos interactúan dentro de un marco social y que éste les brinda los lineamientos a seguir. Muchas de las actividades de la persona, en este caso la etapa infantil se desprenden de la continuidad y presentación de los eventos las cuales se ven fortalecidas en muchos aspectos por el contacto directo que se tiene de las instituciones, en donde la persona adquiere las formas mas elementales de comportamiento, en cuanto a hablar, caminar, comer, pensar, entre otras. Dentro del ambiente familiar, que es la primera institución que conoce, el sujeto se va adaptando a las situaciones que se le presentan y así mismo va ajustando cada interconducta para situaciones posteriores.

Cuando la fuente principal de interacción ya no es el núcleo familiar y este pasa a ser un miembro mas de cualquier sociedad, el autor adiciona nuevos sistemas de reacción, ante los cuales él debe de adaptarse.

De entrada aparecen las reacciones suprabásicas que son un primer grupo de conducta social en donde participa el individuo. Se dice en síntesis que son alargamientos y ampliaciones de toda conducta básica, en el sentido de que cada actividad depende muy directamente de la historia interconductual que se haya establecido, así como su equipo (anatómico) y el ambiente en que se presente dicha interacción.

El segundo grupo, el autor lo llama contingencial y el cual comprende una reconstrucción de sus sistemas de reacción para dar una respuesta particular, es claro pues, que en estas reacciones el individuo responde en función de ocasiones específicas, y él se vale de anteriores situaciones para la articulación propicia de los eventos presentados.

En este mismo marco se tiene a las reacciones culturales, tomando como punto central las instituciones o grupos cercanos que ejerzan influencia en el sujeto, Kantor estipula que cada evento tiene ya una función estimulante para cada persona involucrada y por tanto la forma de reacción es un sistema fijo de respuesta. Finalmente presentamos, las reacciones idiosincráticas, que son adquiridas a partir de las respuestas culturales, pero la característica primordial para que estas aparezcan es a partir de la iniciativa de la persona y aún --mas de sus patrones ya establecidos de conducta. El desarrollo e interconducta de cada sujeto queda supeditado a la historia interconductual, pero aunque se diga que son originadas bajo el rótulo de individual, el autor describe que son patrones ya adquiridos en relación a diversas instituciones, tanto así que casi siempre tienen un carácter arbitrario y artificial, se dice eso en base a que cuando hay un cambio de valores en las instituciones, cada uno de los individuos también cambian su modo de actuar, caminar, hablar, etc. y que por tanto no puede considerarse a las reacciones idiosincráticas como extraídas de la nada.

Concluamos, tales acciones vistas y presentadas por separado, son en el fondo aspectos unificadores de la conducta social, en donde cada una o todas ellas pueden estar participando del mismo continuo interconductual.

El objetivo de este capítulo fué el describir de manera objetiva y general, los postulados que se incluyen en la psicología que sustenta Kantor. Como último punto se expondrá a grosso modo la naturaleza y desarrollo de las reacciones intelectuales.

Enfoquemos de principio, que hablar de este tipo de reacción, el autor se remite a decir, que el individuo realiza o ejecuta una actividad ante los eventos presentados de manera mediata, es decir, el objeto no aparece necesariamente para estimular al individuo, mas aun, en algunas ocasiones se detectan críticas o juicios al evento referente.

Esto implica entonces, que él debe poseer un patrón considerable de respuestas y habilidades para que sean dirigidas a situaciones adecuadas, en suma la inteligencia debe verse - y describirse como "una organización de sistemas de reacción operando en formas particulares" (Kantor, 1969, p. 98). En base a esta breve explicación, tenemos, que el nombre que se le da al término inteligencia no amerita que se tome como una potencialidad innata, sino mas bien, ésta es una construcción que se hace a la par con los eventos y de los cuales todo esto se unifica para la concepción de una reacción intelectual. No hay que apartarse de que cada una de estas reacciones son de carácter individual, pero afectadas por las actitudes culturales y convencionales para una actividad determinada.

Podemos adicionar que las respuestas intelectuales ocurren en varios niveles a saber: respuestas o acciones que implican una respuesta rápida sobre el objeto estímulo, o por otra parte, respuestas donde el campo de acción se demora, en tal caso como los problemas matemáticos los cuales siempre -- requieren un lapso de tiempo.

• Cada una de las características incluidas en el campo intelectivo, se puede anexar, además la existencia de factores precurrentes y consumatorios, partiendo de que la persona aporta algunas diferencias en los rasgos del objeto presente, o bien bajo las mismas condiciones de estímulo la reacción se a de manera análoga.

Podemos notar, que ante cada una de las actividades antes mencionadas, siempre Kantor argumenta la sistematización como proceso distintivo y propio de una ciencia naturalista, así como, los factores involucrados los cuales resuelven de modo satisfactorio la comprensión tanto observable como cognitiva de los individuos sin importar como el conocimiento humano se va a enriquecer y mas aun como éste se ha formado a través de la historia social.

C A P I T U L O I V

ANALISIS DE LA TOTALIDAD Y EL SUJETO DE CONOCIMIENTO

EN KANTOR.

En este momento nuestro intento transcurre por la aclaración del contexto lógico explicativo empleado por Kantor.

¿Cuál es su proyecto y que características tiene?. De inicio, habremos de reconocer su filiación: Kantor es un heredero de la crisis y problemática teórico-metodológica de las ciencias de la naturaleza.

"El intento por transformar a la psicología en una ciencia natural está doblemente motivado; primero la necesidad de desarrollar construcciones válidas, para importantes series de sucesos, y segundo, tales resultados allanan el camino para investigadores de otras ciencias, como la física, la fisiología y la antropología, en su encuentro inevitable con problemas psicológicos" (Kantor, 1967. p.7).

La validez y la recurrencia disciplinaria, evidentemente, están sostenidas por una doble consideración, en cuanto a (1) la naturaleza de los fenómenos psicológicos y (2) la unidad o articulación de las ciencias. Así, tenemos que, Kantor puede escribir: "...los eventos psicológicos son, en todos aspectos, tan naturales como las reacciones químicas, las reacciones electromagnéticas, la radiación o la atracción gravitacional" (ibid. p. 5, sub. nuestro). En relación a las ciencias declara que "... en lo esencial la psicología es similar a las otras ciencias, tanto como ellas se encuentran relacionadas -- histórica y culturalmente" (Kantor, 1963, p. 18, sub. nuestro).

Con respecto a (1), los fenómenos psicológicos, aparece entonces una suposición: " Mientras los psicólogos se alejen de sus datos esenciales -esto es, campos en los cuales los organismos interactúan con objetos estímulo-, a fin de investigar los correlatos y manifestaciones de procesos ocultos, la

psicología sólo se aproxima al estatus de ciencia natural" -- (Kantor, 1967, p. 5, sub. nuestro).

De acuerdo al planteo, es pues, la misma naturaleza empírico-interaccional del fenómeno la que define la forma de su captación, en una lógica que es una lógica de niveles. Lo -- primario es el evento y éste es una ocurrencia experienciable en lo inmediato que se encuentra sometida a leyes. La forma -- de éstas es la misma que las que rigen a las reacciones físicas, biológicas, químicas, etc. Es este paralelo de "existencia fenoménica" el que da coherencia a una única forma de investigación científica, la científico-natural, bajo un criterio nuevo: la interconducta. "El primero o mas bajo nivel de los eventos interactivos es ejemplificado por los eventos gravitacionales, radioactivos, magnéticos y eléctricos, del dominio físico; por la evolución, crecimiento y ajuste de los organismos como los biólogos los observan; y por la interacción estímulo-respuesta estudiada por los psicólogos" (Kantor, 1963, p.6. sub. nuestro). Así, "... los eventos primarios pueden definirse como aquellos que han cambiado totalmente a través de condiciones inorgánicas o fisicoquímicas (...) El amplio rango que abarcan incluye en un punto, por ejemplo, la asimilación y la eliminación de productos del organismo, y en otro -- los cambios producidos en las cosas a causa de la manipulación intencionada o no de los organismos (...) Ya sea que nos ocupemos de cosas y eventos primarios o manipulados, estamos interesados en un campo de factores que se intercomportan". -- (Kantor, 1967, p. 256).

Las ciencias (2) se encuentran de este modo en la continuidad interactuante de lo existente, y aún diferenciándose -- en sus formas técnicas y constructivas (categoriales) ellas --

están incluidas en una suerte de "darwinismo epistemológico". Recordemos que en Daewin existe continuidad en lo existente -- aunque las formas de su manifestación sean variables por depender de contextos de adaptación específicos. De aquí el paralelo, que se expresa en el criterio de continuidad y discontinuidad científicas (Kantor, 1963, 1967). Aparece así la Ciencia de la naturaleza que articula diversos modos técnico-categoriales de intervención, específicos, sí, pero con una sola forma de científicidad. "... Nosotros podemos diferenciar a la ciencia psicológica de otras ciencias por la especificidad con la que investiga la interconducta de los organismos en varios estados de su evolución con los objetos...". -- (Kantor, 1975. p. 19).

Las ciencias se convierten así en la Ciencia, en la medida en que la única forma de existencia de los fenómenos -- la interaccional "natural" -- se equipara con una universal forma de conocimiento -- la interactiva natural --. Con esto, la Ciencia puede consistir de "interconductas pasadas y presentes de personas con las cosas, cuyos resultados (estructuras, relaciones, acciones) son de interés en el conocimiento y el control, además de los productos de tales actividades (investigación) en la forma de descripciones, teorías y leyes" (Kantor 1963, p. 4). La ciencia psicológica es, dada su inclusión en la Ciencia de la naturaleza, una forma específica y especializada de interaccionar con las cosas -- he aquí la discontinuidad -- aunque, sus criterios de validación, demostración y análisis están inmersos en esta perspectiva científico-natural. El quehacer psicológico como parte del continuo interconductual se encuentra sometido a otras interconductas, como formas de intervención y a la vez garantías de adecuación al fe-

nómeno estudiado. Así, aparece un segundo nivel científico, -- el del estudio "histórico" que se explicita como "la intervención del observador de historia con la conducta de investigación del científico"(ibid. pp. 6-7). Volvemos a encontrarnos con otra conversión a dato, nueva relación de respuesta, nuevamente la interconducta. Sin embargo, los intercomportamientos tienen una extensión limitada, lo que permite que el círculo se cierre en un nivel "crítico analítico". En él, el analista examina e interpreta la adecuación de las técnicas e -- instrumentos de investigador en relación a sus eventos y, -- más adelante, a través de la lógica, se llega a un nivel de -- postulación donde el lógico "toma en cuenta las instituciones culturales locales y las mas generales que influyen en las -- respuestas en todos los niveles" (Kantor, 1967, p. 258).

¿Cuál es, en realidad, la justificación de este proceder analítico ?.

A estas alturas es claro que el proceder de Kantro es -- mas propio de un "filósofo" que el de un científico. ¿Por qué "filósofo"? Porque "... a diferencia de su reiterada afirmación de continuidad con las ciencias, las filosofías subrayan con gran insistencia, su discontinuidad: su discurso es distinto del que ordena la práctica jurídico-política, distinto también del discurso de la moral o de la religión. Y, sin embargo, de nuevo nos encontramos aquí ante otra situación paradójica: al mismo tiempo que afirman con insistencia su diferencia con respecto a los discursos de estas otras prácticas, las filosofías reivindican para ellas mismas la tarea de proporcionar el último fundamento a tales discursos. Lo más extraordinario de todo esto es que para llevar a cabo esta nueva labor fundadora, les basta con invocar el título adquirido

al establecer su relación de dominación sobre las ciencias, - el de teoría de teorías o de Ciencia de las ciencias" (Morales, 1980, p.14). La interconducta, en su forma última de actividad de postulación y análisis, es la noción privilegiada que permite legislar "desde arriba" a la actividad científica y sin embargo ello plantea un interrogante ¿ quién o cómo se concede esta legalidad?. ¿ Cómo es posible que la o las prácticas científicas puedan tener como forma final una teoría de teorías (metasistema) o una lógica de la ciencia?.

Ya lo acotábamos líneas arriba: se está hablando en nombre de la Ciencia de la naturaleza. Y, desde ahí es posible - suponer que si la lógica capta la estructura del universo natural, entonces, la forma definitiva de sistematización a la que se deben someter los hallazgos de las disciplinas científico-naturales es a la formalización que ella posibilita; en tal caso, la lógica, se convierte en una lógica de la ciencia.

La lógica formal puede, de esta manera, fundar todos los objetos que le son externos: prácticas, discursos, situaciones, etc. Pero, si la lógica "puede considerarse también como uno de los sistemas de reducción del contenido, por el cual el entendimiento llega a 'formas' sin contenido, a formas puras y rigurosas, en las que el pensamiento sólo tiene que ver con sigo mismo, es decir con 'nada' sustancial" (H. Lefevre, --- 1970, p. 150), ¿ Cómo es que puede convertir a una ciencia -- particular en objeto de su reflexión?. Creemos que, esto, sólo es posible si de antemano se apoya en una gran abstracción; La Naturaleza.

Quando hablamos de la naturaleza no estamos hablando de ningún existente específico, por el contrario, se prescinde - de lo específico de los existentes y se los somete a una de--

terminada forma de "ser". Las "leyes", "regularidades", etc., no están contenidas en los existentes sino en la abstracción misma. La Ciencia de la naturaleza "es una abstracción, e incluso una abstracción cuyos méritos son discutibles. De hecho, no hay sino ciencias y la asignación del lugar de la epistemología, y la determinación de los límites de la epistemología son el efecto de una reflexión sobre una ciencia -o sobre --- ciertas ciencias-. De hecho, es decir, históricamente, de una reflexión sobre las ciencias de la naturaleza o físicas. Lo que no es sorprendente puesto que, a la evidencia, es decir -presentándose con tal fuerza que ninguna otra prueba es necesaria, en resumen, según todas las apariencias, es en estas ciencias donde ciencia y científicidad coinciden" (R. Miguélez. 1977. p.9). Es decir, la metodología e ideales de las -- ciencias de la naturaleza se han generado al interior de las prácticas específicas de ellas (físicas, biológicas, etc.), pero su aplicación al contexto humano-social a originado la -visión de "la" Ciencia de la naturaleza. Curioso efecto donde el origen aparece invertido y es capaz de legislar extra específicamente al conjunto de las prácticas discursivas, científicas y sociales en su contenido. "La" naturaleza unifica el mundo tratándolo como "materia". Engels dice: " La materia como tal es una pura creación del pensamiento y una abstracción. Prescindimos de las diferencias cualitativas de las cosas -- cuando las reunimos bajo el concepto de materia como corporalmente existentes. La materia como tal, a diferencia de las materias determinadas, existentes, no tiene por tanto nada de -sensible existente" (Engels, en Schmidt, 1976. p. 30 s. N.).

Es pues, patente, que al hacerse abstractos los contenidos mismos del conocimiento (científicos) puede la lógica -

formal incluirlos y volverse a ellos como Verdad, control definitivo, que se autoafirma en su papel. No hay manera de demostrar su Verdad, la demostración es un criterio científico, la lógica no es una ciencia. La demostración solo puede hacerse lógica si ella misma cae bajo el mismo procedimiento al -- que se someten las ciencias y las materias: suprimiendo las -- modalidades específicas/ inherentes a cada práctica/ en pro -- de una "demostración" abstracto-científico-natural.

Si la "unidad" de lo aparente se rompe, vemos entonces -- erguirse ante nuestros ojos un mundo de procesos y existen---cias cualitativamente diversas; la científicidad es un problema abierto, sujeto a discusión, a modos específicos de teorizar y acceder a la científicidad. "Si un discurso demuestra -- ser más explicativo que otros, aún cuando no resuelva todos -- los enigmas de su campo específico, queda estatuido como el -- discurso científico, sin importar el mayor o menor número de adherentes que eventualmente alcance. No es necesario aclarar que ese poder explicativo no puede ser 'demostrado' conforme a un procedimiento común a todos los campos del saber" (C. Pereyra, 1979, p. 17). Y esto porque " El hombre vive en va--riós mundos, y cada uno exige una clave distinta; no puede, -- en consecuencia, pasar de un mundo a otro sin poseer la clave correspondiente, es decir, sin cambiar de intencionalidad y -- de modo de apropiarse la realidad. Para la filosofía y la -- ciencia moderna --enriquecida esta continuamente con el concepto de praxis-- el conocimiento es uno de los modos de apropiación del mundo por el hombre" (Kosik, 1967. p. 41). Con diferentes modos de expresión es clara la problemática: la científicidad depende de las características y cualidades del objeto de estudio y no de un solo método de conocimiento.

En Kantor, como en todos los teóricos naturalistas, el problema se cierra antes de debatirse. Y esto, porque la lógica como discurso de la Verdad es realmente un discurso del PODER; porque el discurso es una práctica significativa que se asienta en un espacio concreto, el espacio de la lucha de clases en la sociedad capitalista.

De aquí, que la interconducta se presente como una categoría lógica -de contenido empírico/ideal/abstracto- que subsume en "lo dado" (establecido) la práctica social humana. La interconducta es también una abstracción de existencias inmediatas. Sus apoyos son otras dos abstracciones: la Ciencia y la lógica. Su campo de jurisdicción es también ideal. Los "eventos", las "ocurrencias", los "datos", son imágenes de existencias, es cierto, pero cualitativamente determinadas, y con una inserción específica en la totalidad de lo existente. Si a todas ellas las sometemos a partir de su corporalidad a las mismas leyes, a la misma forma de existencia positiva (en el sentido de Comte), las estamos "idealizando" al convertirlas en objeto de un mismo tratamiento. La idealización está en -- su forma de reconocimiento, la apariencia; avanza más, a las leyes, que toman sus "regularidades" y " principios generales"; se prolonga ya convertidas las cosas a lenguaje, a teorías, - modelos, teoremas y, claro, ahí está la lógica. En realidad, ésta, estaba ya desde un principio como garante de sujeción a los valores y normas sociales existentes: inscrita en la naturaleza. Y que conste, este no es un llamado a la metafísica, no a esa metafísica que es una "dicotomización del mundo (...)" que sienta las bases para una precaria y nebulosa especulac---ción" (Kantor, 1975 p. 34); pero, si puede serlo a una "metafísica" del reconocimiento histórico. Y, esto, porque al ha--

blar del hombre las categorías empíricas deben ser modos de -
reconocimiento específicos en su relación con las materias. -
Así, "... las ciencias de la naturaleza, una de las fuentes -
principales de las afirmaciones materialistas, no proporcio--
nan ninguna conciencia inmediata de la realidad natural, por-
que la relación humana con ésta no es primordialmente teórica
sino de carácter práctico-transformacional. Las ciencias de -
la naturaleza están determinadas socialmente en lo que respecta
a su campo de visión, su método, e incluso el contenido de
aquello que en cada caso se llama materia" (Schmidt, op. cit.
p. 28).

El problema es justamente la relación humana con la natura
raleza. Si ella es transformadora, y no de adaptación-pasiva
como los organismos naturales, su categorización es específi-
co-social. Esto rompe con la lógica-Poder de lo establecido y
con la ilusión de la adecuación inmediata del conocimiento a
las corporalidades existentes.

Si partimos, como dice Marx en la Ideología Alemana, de -
la realidad humana, esto es, la producción, entonces, es la -
actividad humana misma la que quita progresivamente el carác-
ter ajeno a esa existencia cierta (genéticamente pre-existen-
te) que es la naturaleza, a la par que transforma "su" propia
naturaleza (biológica, nerviosa, física, etc). En esta actividad,
el hombre se hace consciente, se organiza, cambia, siste-
matiza su propia actividad como conocimiento. Esto es un re--
sultado de su práctica. La naturaleza, como existencia no creada
por el hombre, guarda ciertos principios que sólo pueden
ser abordados en cierto momento de la historia humana en la -
ciencia, pero siempre con formas de organización e instrumen-
tos que son el producto mismo de ella; la naturaleza, sus le-
yes, son en si mismas existencias humanizadas. ¿ qué sentido

tine entonces proponer un conocimiento de la naturaleza "pu--
ro" sin el hombre?, ¿ Cómo aplicar al hombre mismo una visión
pre-humana de la naturaleza, disfrazada de "objetividad", ---
"neutralidad" y "cientificidad"?, ¿ Cómo suponer una teoría -
del conocimiento que no es actividad humana?. El único senti-
do que en la historia ha encontrado el no hacerlo es el de la
petrificación ideológica de la sociedad actual. Por ello la -
filosofía o, en este sentido, la lógica de la Ciencia se a---
sientan en las clases sociales proponiendo una visión "natu--
ral" de la existencia humana. El problema en la discusión con
los científicos de la naturaleza es que ellos solamente han -
captado el momento sincrónico de la justificación natural. Só
lo han visto desde la abstracción Ciencia problemas tales co-
mo la objetividad, la adecuación de sus postulados y la demos-
tración experimental. Han olvidado que en su intento de supe-
rar a los alquimistas y teólogos, de la época medieval, su mé-
todo se desarrolló bajo el influjo de la naciente industria -
capitalista; más adelante su práctica científica con pertinen-
cia en el contexto específico donde ella se generó, fué trans-
ferida como discurso justificador de la estructura social (-
ver Marcuse, 1971; Goldman, 1974, 1975; Labastida, 1978). El
método con Comte se hizo reflexión social y con Wundt el ini-
cio de la disciplina experimental del individuo.

Desde aquí, sólo en este contexto, el problema es enfren-
tar con un instrumental obtenido desde la física, la biología
y la química (ahistóricas y deshumanizadas) al hombre. Un hom-
bre cuya actividad (el trabajo) es cualitativamente diferente
a la actividad natural; "1) el proceso de trabajo 'es una con-
dición de existencia del hombre, independiente de todas las -
formas sociales, una necesidad natural para mediar el metabo-
lismo entre el hombre y la naturaleza , o sea, la vida humana'

(...). Es, así, una estructura transhistórica; 2) el proceso de trabajo tiene por misión esencial, además de permitir la conservación vital del hombre, hacer posible la autoconstitución del mismo: su reproducción comunitaria, histórica y social; 3) el proceso de trabajo ('Actividad conforme a fines') reside en el origen tanto de la relación hombre-naturaleza, como de las relaciones entre los hombres (relaciones sociales). Por él, se cumple la unificación hombre-naturaleza, e incluso el hombre se descubre como otro de la naturaleza y descubre la especificidad de ésta: se da el conocimiento y la totalización de la naturaleza; 4) el proceso de trabajo reside en la base de las relaciones materiales fundamentales que permiten la totalización de toda sociedad, y en este sentido constituye el marco de posibilidad de cualquier objetivación humana (arte, lenguaje, ciencia); 5) el proceso de trabajo, en tanto es un proceso de objetivación, permite al hombre ponerse en las cosas y, de tal suerte, alcanzar el estatuto de lo permanente: la historia; 6) el proceso de trabajo, en suma, es el medio a través del cual se da la autoconstitución del hombre" (J. Juanes, 1980. pp. 16-17).

Sin esta última consideración, es claro, que la actividad humana puede aparecer a los metodólogos naturalistas con una gran problemática: la de adecuarse con categorías ahistóricas y asociales a la riqueza de esta práctica. Aparecen pues la introspección, las funciones, las conductas intelectuales, etc., como intentos de fijar los caracteres inmediatos del "individuo". Pero, el individuo mismo está ya amputado de su existencia concreta: la sociedad. La individualidad, como corporalidad inmediata, puede entonces incluirse en los paradigmas de conocimiento obtenidos en otros niveles de la

investigación (las disciplinas naturales). La actividad del - hombre desaloja su especificidad cayendo bajo los parámetros "adaptacionistas" de la conducta animal. Sin embargo, parafraseando a Schaff (1979), podemos decir: cuando hechamos a la - historia por la puerta, ella vuelve a entrar por la ventana. Y esta riqueza existente del hombre, su práctica transformadora-trabajo, se resiste a ser encasillada; las categorías empírico-abstractas se demuestran insuficientes para comprenderla. "Falta desarrollar la investigación" nos responderían indignados los adeptos a la metodología científico-natural, y nuestra pregunta sería: ¿el criterio mismo de científicidad es el adecuado?, ¿es el único método de garantizar la adecuación - explicativa el científico-natural, cuando ya vimos que el está asentado sobre una lógica-Poder que abstrae a las materias y a las ciencias ?.

Es ahí, desde la metodología abstracta-natural, donde -- los aspectos históricos de la actividad humana se hacen "metafísicos", "dicotómicos", etc. La metodología de las ciencias humanas nos enseña a reconocer la conciencia, la subjetividad, etc., como parte y producto de la actividad histórica y social del hombre (que incluye, transformándola, a la naturaleza).

A pesar de todo, los naturalistas prosiguen afianzados a su lógica y métodos. Y Kantor es un buen exponente de ellos; él critica al conductismo por emplear términos no derivados - directamente de la observación (extrapolación terminológica); al empirismo, por debatirse en problemas sensualistas (la relación de los sentidos con las cosas); y al positivismo lógico, por emplear una lógica dudosa (Kantor, 1975, 1967, 1963). Pero nunca por su concepción de la naturaleza y el ideal mismo de científicidad, (y a lo sumo lo hace por la forma que -

en ellos revisten). En este sentido ¿ en qué se diferencia de ellos?. Es evidente que no en su teoría del conocimiento. ¿C_ó loca esto a Kantor en la misma órbita justificadora-abstracta del naturalismo?.

Por lo hasta aquí expuesto, el trabajo kantoriano parece inscrito en la problemática científico-natural, sin embargo, tiene aspectos específicos que permiten efectuar una lectura diferencial de él.

Por su forma de inscripción a la problemática de las --- ciencias naturales y por pretender someter a todas las prác-- ticas y discursos a una sola forma de legalidad, Kantor se encuentra en la órbita del positivismo.

Castorina y cols, (1973) nos dicen que el nexo que une - al viejo positivismo con el neo-positivismo es la teoría empirista del conocimiento. El positivismo es una escuela que: a) reduce lo real a "lo dado"; "lo inmediato"; b) supone una única forma de científicidad; c) nos habla de una naturaleza prehumana (sin el hombre); y en consecuencia, d) hace del conocimiento un reflejo "en espejo" de lo dado (Lecourt, 1979). Si el conocimiento no es en sí mismo parte y producto de la actividad humana, es entonces una relación de exterioridad entre los existentes. La "interioridad" solo se recupera, en este - marco, haciendo de los existentes "hechos" sometidos a las - mismas regularidades. Como éstas han sido generadas en los -- contextos específicos de las disciplinas naturales, la Gran - Naturaleza pre-humana incluye al hombre no ya como tal en su actividad transformadora -sino como organismo. El ex hombre, ahora "evento natural", queda inmerso como sujeto (sujetado) pasivo ante las leyes de "la" naturaleza. Su conocimiento es - contemplación, y, su actividad científica es un sistema que -

excluye a lo humano-social de un ámbito reflexivo. En Kantor es innegable la sujeción del conocimiento a lo sensible inmediato, ataca (1963, 1967, 1975, 1975a, etc) a las "instituciones culturales", a la "metafísica" y a las "construcciones verbales" por haber dicotomizado al mundo y apartado a los científicos de la observación de sus datos esenciales (campos de ocurrencia interconductual), de las actividades de descripción y postulación (lógico-sistemáticas). Además, en el continuo interconductual sólo existen contactos de organismos con cosas, lo cualitativo-humano solo puede aparecer como discontinuidad observable. Los componentes empírico-interaccionales de los contactos presuponen la adecuación del conocimiento a las formas. Su ideal de científicidad, entonces, contiene tres aspectos " 1) un monismo metodológico; 2) la exigencia de seguir una metodología, la de la físico-matemática; y 3) ... asigna... a la ciencia el objetivo único de 'explicar y predecir los fenómenos empíricos'....". (Castorina y cols., op. cit. pp. 16-17).

¿Cómo entender, pues, que él ataque al empirismo sensualista, al positivismo lógico, e incluso, pueda aceptar el recurso de la introspección como vía de conocimiento?. En definitiva, sólo aclarando algunas diferencias formales. Al atacar al sensualismo (Kantor, 1967) lo hace desde la óptica de que la pregunta por la relación entre los eventos y los sentidos es en sí misma dicotómica y nos lleva a posiciones en las que el conocimiento se sostiene " a si mismo" sin necesidad de apoyo externo. Aquí la crítica es de forma y no de fondo. Esto es así, si se considera que las categorías, las preguntas y las observaciones son erróneas y al mismo tiempo se aceptan los mismos postulados epistémicos (la realidad como -

"lo dado"; la naturaleza abstracta, la ciencia natural). Igualmente la crítica puede dirigirse contra el fisicalismo no tanto por su intento de generar un lenguaje basado en observables, sino, mas bien, porque este está sustentado en la concepción de atributos ó sustancias que guardan relaciones de identidad (fuertes ó débiles) con los observables. Nagel (1977) - escribe: " mientras construyamos los estados psicológicos como atributos de una sustancia, no importa cuál sustancia escogamos, puede lanzársela, junto con el cuerpo, al mundo 'objetivo' ". (p. 24). El mismo autor dice mas adelante: "La subjetividad del verdadero sujeto psicológico es de un tipo diferente de la del mero sujeto de atributos. Y si debo extender esto a otros casos aparte del mío, debo concluir que en ningún caso podemos analizar la sensación que tiene una persona particular como el hecho de que un habitante del mundo tiene un atributo particular ó está en un cierto estado" (pp.24-25). De aquí, Kantor puede comentar que los empiristas lógicos -- "proclaman firmemente su interés en la construcción de teorías y sistemas científicos, pero al mismo tiempo agregan el dualismo tradicional..." (op. cit. 1967. p. 32). El problema sigue siendo formal, la aceptación de entidades no derivadas directamente de la observación (atributos, sensación particular, etc.), y no los implícitos de la observación misma. Las críticas al conductismo están inscritas en la misma perspectiva -permanencia dualista y categorías no derivadas de los contactos con los eventos- de aceptación a los supuestos básicos. Ahora bien, ¿Cómo aceptar la introspección sin recurrir al dualismo?. Kantor (1975a) expresa: " Para la psicología interconductual el término introspección no se refiere a una única clase de método científico, ni aún a un método especial de co



nocimiento. Mas bien, es meramente un medio de observar una - de nuestras interacciones con las cosas independientes de o-- tras personas" (p.22). Si la introspección es solo un recurso para validar el afuera ("lo dado") y no contiene nada origi-- nal (subjetivo) -propio del sujeto; sino solo su contacto con las cosas, sus contenidos son los contenidos empíricos (el "- espejo" de la situación) presentes, ¿ entonces, cuál es el -- problema de usar este medio sin romper con la epistemología - empirista?.

Es en este sentido que puede imputarse a Kantor la misma observación que Santiago Ramírez (1981), acota de Popper: --- "Sin embargo y para irritación de Popper, se le sigue enro-- llando con el neopositivismo. La clave de la cuestión está -- según Lecourt en el 'criterio de demarcación'.

Dicho criterio enuncia así:

No exigiré a un sistema científico el que pueda ser se-- leccionado, de una vez por todas, en una acepción positiva; - pero exigiré que su forma lógica sea tal que se le pueda dis-- tinguir, por medio de pruebas empíricas, en una acepción nega-- tiva; un sistema que forma parte de la ciencia empírica debe poder ser refutado por la experiencia: " (p. 11).

Popper habla el mismo lenguaje que el neopositivismo: el lenguaje de los criterios y el lenguaje de la justificación - de la ciencia. Kantor también lo habla y su intento está de-- terminado por él. Es precisamente ahí donde su contexto de va-- lidación explicita la novedad del marco explicativo kantoria-- no.

Decíamos en las primeras líneas que Kantor es heredero de las crisis y problemas de las ciencias naturales. Ya reconoci-- mos que el problema de la metodología científica es la inte--

gración de la historia cuando se trata de abordar al hombre. Esto es solo una parte, que nos lleva a preguntarnos a qué -- responde, en realidad, la postura interconductual en su intento de resolver los viejos problemas del empirismo. Kantor dice que la psicología interconductual obvia las dicotomías observando "las condiciones bajo las cuales se desarrolló el -- dualismo histórico", y líneas adelante que: " Necesitamos hacer a un lado nuestra cultura dicotomizada, con su 'aparición' y 'realidad' y concentrarnos en los eventos mismos...El constructo realidad es esencialmente una extrapolación de conducta manipuladora o descriptiva; por ejemplo, preguntarnos -- si los átomos son irreductibles o si, como ha demostrado la -- historia científica, pueden ser analizados en electrones, protones, neutrones y otras 'partículas'; por ende, a la realidad construida o conocida le concierne sólo el desarrollo de una descripción ó fórmula válida, teniendo como base ciertos criterios tales como la adecuación y utilidad de la descripción o fórmula". (1977, pp. 50-51). La respuesta parece estar inscrita en un doble contexto: a) la revolución relativista de la física y; b) la revolución logística en la física -- (a) desde 1850, se abre " con la termodinámica --una crisis -- que habrá de durar algo más de medio siglo-. En forma esquemática, variaciones mas, variaciones menos, la clave de la -- crisis, en su forma más brutal es: " la materia desaparece". (S. Ramírez, op. cit. p. 3). Lenin comenta: " la materia de saparece": esto quiere decir que desaparecen los límites dentro de los cuales conocíamos la materia hasta ahora, y que -- nuestro conocimiento se profundiza; desaparecen propiedades -- de la materia que anteriormente nos parecían absolutas, inmutables, primarias (impenetrabilidad, inercia, masa, etc.) y

que hoy se revelan como relativas, inherentes solamente a --- ciertos estados de la materia" (ed. 1975. p. 335). Para los físicos, la desaparición de la materia se convierte en la conciencia de que la ciencia -en adelante- habrá de transformar-se en un sistema descriptivo y simbólico. "Su" realidad se ha ce simbólica. En este contexto los trabajos de Einstein pro-- pondrán a "la" ciencia como un "ensayo" puesto a prueba de -- forma cuádruple: a) comparación lógica de las conclusiones; - b) investigación de la forma lógica de la teoría; c) compara-- ción con otras teorías; y, d) aplicación empírica (S. Ramírez, op. cit).

Las actividades de descripción y postulación que Kantor atribuye a la ciencia encuentran aquí su significado. Por eso la explicación interconductual -los campos- es capaz (para - Kantor) de obviar el problema de lo empírico (que no lo real) y puede incrustar el método científico (actividad de postular a la naturaleza misma (que ya es simbólica). La ciencia se -- "logiza" y ahora sí es posible suponer que el último nivel de conocimiento -el mas alto- está representado por la lógica. Una lógica que supone la explicación de la estructura de la - naturaleza (del mundo en general, ya, incluido en la natura- leza) y que "desde Leibniz ha convertido las reglas de deduc-- ción en reglas de cálculo, con Carnap se ha convertido en una lógica de las matemáticas y con Russell -con su teoría de los tipos lógicos- aparece el análisis de los enunciados, a par-- tir del cual, no solo habrá enunciados verdaderos o falsos, - sino también carentes de sentido". (Ibid. p. 5).

"La" ciencia puede ya, con estas bases, sustentarse de - acuerdo a su "adecuación" (lógico-descriptiva) y su "utilidad" (ya que no hay 'hechos', sino campos de ellos, es posible --

prescindir de la pregunta sobre la adecuación de la observación a los eventos y utilizar un criterio cómodo de 'utilidad' de los postulados). El problema es entonces asegurar los criterios formales del descubrimiento y del lenguaje científico. Sino ¿porqué trata Kantor a la realidad como constructo y a los "entes metafísicos" como creaciones verbales?

Vemos entonces, que sin abandonar la teoría empirista -- del conocimiento, Kantor, trata de resolver a través del relativismo y la lógica el problema de la científicidad. La interconducta es una categoría lógica que adecúa todo lo existente a un mismo sistema de postulación y análisis.

Con todo esto, ¿porqué no considerar a Kantor como un positivista lógico? si como Castorina y cols. (op. cit.) mencionan:

"El neopositivismo o empirismo lógico mantiene la confianza en los 'hechos' empíricos, es decir, considera el conocimiento de lo inmediatamente dado, que es indudable, como la base para fundar los conocimientos de las ciencias empíricas. Este presupuesto metodológico, que se incluye en la clásica distinción entre términos observables autoevidentes y los términos teóricos derivados, es el componente empírico del empirismo lógico.

El componente lógico consiste en la utilización de la lógica matemática para formular los problemas epistemológicos. En primer lugar, el epistemólogo debe ocuparse mucho más de la lógica de las proposiciones científicas que de su contenido. Una tarea fundamental consiste en la representación formal de las proposiciones científicas, dejando al científico la tarea de confrontar sus conclusiones con los procedimientos científicos actuales. Por ello más allá de las vicisitu--

des del cambio de las teorías concretas, se pueden dibujar los caracteres formales en toda explicación. En segundo lugar, se puede concebir a las teorías científicas como sistemas formales, axiomatizables con las técnicas de la lógica matemática. De este modo, el epistemólogo se podría ocupar de sistemas idealizados, dando por supuesto que la ciencia crece por incorporación de hipótesis recientes en teorías más antiguas, como casos especiales correspondientes a dominios limitados de las experiencias" (J. A. Castorina, op. cit. p. 18-19).

En resumen: en Kantor se encuentran rasgos bien definidos que lo incluyen más allá de sus diferencias formales, en un contexto bien definido. (1) Su lógica-poder, generada desde las disciplinas naturales, se invierte legislando el conjunto de prácticas extra-específicas a su ámbito de validez, humanas, políticas, teóricas, etc.; de ahí que se pueda autoasumir como "revalorador de eventos con criterios mejorados" (Kantor, 1967. p.16), y su interconducta, a la vez, se plante como la única noción válida para el análisis de todos los existentes. (2) Su lógica-explicativa toma cuerpo a partir de dos abstracciones: la naturaleza y la ciencia. (3) Su teoría del conocimiento es empirista y subsume al hombre en una naturaleza pre-humana. (4) En consecuencia, su contexto de validación es el científico-natural y sus nociones sólo contienen la novedad de la revolución relativista de la física y la lógica; así deben comprenderse las nociones de "campos" e "interconducta".

C A P I T U L O V

ACTIVIDAD Y CONOCIMIENTO EN PIAGET Y KANTOR.

La pretensión perseguida en el desarrollo anterior es la siguiente: reconocer que en los enfoques psicológicos de Piaget y Kantor se encuentra una teoría del conocimiento que rebasa, por mucho, los instrumentos formales empleados en la explicación de la actividad individual de conocimiento, es decir, en la teorización de la actividad intelectual.

En este sentido, nos parece claro que si bien el problema de la inteligencia es un aspecto psicológico de discusión, también es cierto que su solución e implicaciones exceden el ámbito disciplinario de esta rama del saber humano. La actividad de conocimiento del científico y del individuo (sujeto/objeto de estudio) ante su entorno están unificadas y transcurren por mediaciones diversas: su existencia en tanto hombres reales inmersos en un contexto histórico social determinado, su especificidad en tanto componentes intrínsecos de clases sociales, su existencia discursiva como práctica significativa, su mediación institucional y grupal, etc., hasta su biografía de individuos particulares. El individuo con toda su corporeidad e inmediatez sólo es una abstracción si estas mediaciones no se caracterizan con suficiente sistematicidad. En tal caso nos encontramos ante un portador empírico de "hechos" y relaciones inmediatas (o solo demorables en el sentido temporal) con las cosas. Solo así, el científico puede aparecer ante sí mismo como sujeto individual y "neutro" cuya preocupación fundamental estriba en la explicación "científica" de lo observado.

Es justamente en esto último donde Piaget y Kantor parecen tener su punto de partida, es decir, en el sujeto empírico. Es evidente que, sobre todo en el caso de Piaget la afirmación no sería totalmente evidente. Es cierto que los apoyos

epistemológicos que el autor sostiene lo llevan a suponer -- que toda la actividad del sujeto está sometida a la intervención de estructuras que no son inmediatamente cognoscibles -- por el estudioso, sin embargo, aún cuando el punto de vista estructural permite el tratamiento del sujeto más allá del mero dato empírico, también, el sujeto de Piaget solo tiene una composición aditiva. En nuestro primer capítulo expusimos la manera en que el sujeto va desarrollando su conocimiento del mundo y ahí el sujeto se demuestra en toda su individualidad empírica. El punto de partida del individuo son las estructuras biológicas que generan en base a su repetición la aparición de las estructuras propiamente psicológicas de conocimiento, éstas, a su vez, entran en contacto a través del lenguaje con la sociedad. La sociedad proporciona, valga la expresión, el "esqueleto lógico-conceptual" del que el sujeto -- habrá de valerse para resolver problemas de su entorno. Este sería, muy esquemáticamente hablando, el orden genético de -- las adquisiciones del conocimiento. Por otro lado, uno de los discípulos de Piaget, Battro (1970), sostiene que "... Piaget establece como tema de su investigación epistemológica, no el Sujeto individual del psicólogo, sino un 'Sujeto universal'. "Este último participa de algunas propiedades que después de -- Kant se le atribuyen al 'Sujeto trascendental'; en particular, el hecho de operar por construcción sintética de los conceptos..." (p. 60).

La problemática, entonces, del sujeto epistémico de Piaget es doble: de una parte, la caracterización del sujeto como sujeto empírico permite someter al objeto de estudio a un ámbito de legalidad disciplinario --el psicológico-- y por consiguiente enlazar "... el problema de las relaciones de la --

epistemología con la ontogenia de la inteligencia: Piaget señala que comprendiendo el crecimiento de la inteligencia en el seno del individuo en desarrollo reflejaremos los procesos que se producen en el desarrollo de los sistemas epistemológicos..." (Holmes, 1980. p. 25); por otra parte, vemos reaparecer una vieja problemática filosófica, la de la búsqueda de caracteres inmutables del hombre en tanto que especie. De aquí, que Piaget no se interese en obtener un muestreo de la población infantil y adolescente que sea representativo del conjunto de dicha población y pueda, conforme confiere un carácter estructurado a todo acto de cognición individual, suponer que sus estudios son universalmente válidos.

Desde esta óptica el problema de Piaget parece ser la explicación del sujeto empírico-transcendental en relación al entorno de éste, sin embargo, esta relación está precedida por la propia relación del científico ante su objeto de estudio. Es justamente en esa relación donde puede aparecer explicada la propia actividad de conocimiento del científico.

Líneas atrás comentábamos la noción de estructura de la que Piaget parte para elaborar su perspectiva psicológica del conocimiento. Ahí, se planteaba que según la teoría piagetiana la estructura es un aspecto constitutivo de la realidad, es decir, la idea de ella y el método generado para su conocimiento emergen de las operaciones del sujeto ante los objetos y de la extensión de ellas hacia el mundo físico (Piaget, --1970). La "estructura" del universo puede en función de su diferenciación isomórfica establecer niveles paralelos e irreductibles entre sí de existencia estructural, los principales son: el biológico, el psicológico y el social. Es evidente la existencia de ellos, pero, ¿es un problema exclusivamente ope

ratorio su explicación?.

Schmidt (1976) dice "... la praxis histórica de los hombres en su totalidad constituye la unidad lógica no sólo de la capacidad subjetiva humana de conocimiento sino también de aquello que en cada caso se llama mundo de la experiencia..." (p. 127). Para Schmidt el mundo del conocimiento es el mundo del hombre y, aún así, el mundo del hombre no puede reducirse al mundo del conocimiento. Esto es así, dado que, el mundo humano es un mundo de existencias humanizadas. Su estructura se funda no en operaciones, en el sentido formal del término, sino en la mediación humana de la naturaleza; la dialéctica de la naturaleza consiste en la producción del hombre como sujeto mutable: en la praxis humana. Desde esta posición el mundo de las estructuras es el mundo de la historia y el contexto del pensamiento individual es el de las relaciones sociales, de la praxis histórica (cristalizada en las materias y el lenguaje) y de la organización social específica. En esta óptica el problema del conocimiento es el de los contenidos del conocer y el de la transformación de la realidad. Aspectos, ambos, que se encuentran obviados en la teoría piagetiana.

Efectivamente, en Piaget, la estructura aparece como autoproducida en el sentido en que el principio de diferenciación de la estructura -efecto de las propias reglas de la estructura- subsume la caracterización de la praxis humana. Si la estructura es un sistema de transformaciones que incluye de acuerdo a ciertas posibilidades, o leyes, el funcionamiento y relación mutua de sus elementos, entonces, el individuo solo puede incluirse en una dimensión de soportes de dichas leyes. Como soporte su accionar solo puede concebirse en tan-

to sujeto "fundado" no "fundante" de la realidad misma que el conoce. Su aspecto realmente constitutivo, su sociabilidad, - solo puede entrar en este marco bajo el aspecto de legalida-- des sistémicas y su sociedad (actual y dinámica) aparece solo como fundada en reglas lógicas (leyes de transformación, de coexistencia, equilibraciones, etc).

Así, la realidad social del hombre sólo aparece en su inmediatez (aspecto empírico) y fundada por estructuras lógicas. No es raro, entonces, que el sujeto de Piaget aparezca como - individuo-especie, con una inmediatez empírico trascendental. Venn y Walkerdine (1979) dicen al respecto "... mientras que para el empirismo, son las experiencias individuales las que constituyen la base del conocimiento, en Piaget son las acciones del sujeto las que permiten la construcción de las estructuras del pensamiento. Sin embargo, en ambos marcos no se requiere referencia alguna a los conocimientos mismos y su producción social o al papel de la teoría en la producción de -- los objetos de conocimiento. Piaget ve a la lingüística y a las actividades sociales como contingentes, ya que los equilibrios proceden de acuerdo a leyes necesarias. El efecto es la retención del individuo-en-general como la categoría central". (pp.92-93). Los mismos autores agregan "... la supercesión -- del mundo real en el formalismo de Piaget vincula la pérdida del mundo real y no su apropiación por el pensamiento conciente, porque uno no puede regresar a los objetos reales de la - forma de expresión matemática abstracta de la experiencia que les sirvió de fuente. Esa expresión está desprovista de contenido, niega la objetividad del mundo real. Los objetos de conocimiento no están siquiera presentes como objetos transformados (teóricamente".) (ibid. p. 103).

La estructura suplanta la realidad humana y el mundo social pierde su contenido concreto en la medida en que sólo -- quedan los aspectos lógico conceptuales de él, ó más exactamente los lógicos-matemáticos.

Entonces sí, la psicología genética puede encargarse del sujeto individual y suponer el conocimiento de éste como "operaciones". El individuo opera en un medio empírico-lógico, y el científico, por su parte, se fundamenta a sí mismo en esta perspectiva. Desde aquí, puede evadir la pregunta por la relación entre la ciencia y la ideología, y, consecuentemente, -- contentarse con salir del estado de conciencia inmediato para dar validez a sus modelos de explicación. A través del proceso de escresión del contenido, además, la determinación y el uso social del conocimiento se hacen inexistentes de la órbita científica.

En esta perspectiva, ¿cuáles son las características del sujeto de conocimiento de Kantor?

Como lo expusimos con anterioridad, la posición kantoriana se encuentra cruzada por ciertas líneas temáticas de las -- que destacamos principalmente a: (1) el modelo de investigación de las ciencias de la naturaleza, (2) el evolucionismo, -- (3) el mecanismo psicológico (de Pavlov a Skinner), y (4) la física relativista.

Estos soportes suponen de manera formal el acceso a la disciplina psicológica a partir del fenómeno de la individualidad. Desde la cosmovisión que suponen las ciencias naturales al plantearse como ,étodo universalmente válido de conocimiento, la realidad se concibe como un conjunto de fenómenos empíricos sometidos a ciertas regularidades expresables como una ley, (Castorina y col., 1973). El fenómeno, en su inne--

diatez, garantiza la posibilidad de su aislamiento con fines de conocimiento y, al mismo tiempo, su pertenencia al mundo - de los fenómenos sensibles. El individuo, de esta manera, aparece como "dato" y su entorno como un conglomerado de legalidades a las que habrá de someterse. Dado que, su inclusión en el conjunto de eventualidades fácticas se realiza en tanto -- que hecho empírico, los diversos elementos de su entorno entran con el mismo estatuto formal (explicativo y metodológico) en el proceso de conocimiento. El estímulo puede ser entonces la categoría que represente la influencia del contexto sobre los individuos y los social sólo que de incluirse ahí como -- un tipo particular de ellos, lo cual, no obsta para que su conocimiento esté de antemano en una ontología de la naturaleza que se afirma, ajena y determinante, por encima de los individuos.

En esta lógica, en tanto que datos, los elementos individuales están universalizados externamente, es decir, en tanto que apariencias. Falta ahí el recurso "intrínseco" de la universalidad. Este es proporcionado por el evolucionismo. En él los individuos se "esencializan" a título de organismos; a la par que, se generaliza un modo de captación cognitiva de la actividad de los organismos ante su entorno: la adaptabilidad. Como Ramírez (1961) lo expresa, se asiste a un "darwinismo epistemológico" en la medida en que: a) se establece un criterio de continuidad, en tanto que, el modelo de relación evolutiva-organismos biológicos ante contextos naturales- se extiende a todas las especies; y b) el contexto específico de adaptación se convierte, al mismo tiempo, en criterio de diferenciación dado que permite explicar las diferencias de la actividad de los organismos en función del contexto específico

donde ellos se desenvuelven.

El resultado es evidente: se puede establecer como psicológica una disciplina que lo mismo comparta el modelo de explicación científico-natural, que defina su objeto de estudio a partir de intercambio (ó adaptación) de organismos individuales ante su entorno. Lo psicológico puede, como corolario, pensarse sólo como un tipo particular de intercambio (ó un conjunto de intercambios) de los organismos ante el medio, -- hecho que no quita el carácter "natural" ni al actuante, ni a su entorno.

Es esta última característica lo que explica, sin embargo, la verdadera teoría del conocimiento de esta posición, es decir, aunque formalmente se insista en el carácter recíproco y bidireccional del intercambio del organismo con el ambiente, aquello que él puede conocer y a lo que tiene que adaptarse -- se encuentra pre-establecido, inscrito "naturalmente" en el medio.

El individuo ve así reemplazada su constitución real, su sociabilidad, por su determinación como organismo. Queda pues individuo ante un mundo de existencias externas que lo determinan, su acción solo puede contemplarse descriptivamente y -- en lo psicológico no tiene otra particularidad que la de presentar formas de adaptación, de integración y diferenciales (Kantor, 1969) en lo empírico. El conocimiento, desde el individuo, es un tipo de reacción, de la misma naturaleza que otras reacciones psicológicas, con una particularidad empírica. Es claro, que en Kantor el problema de la inteligencia no ocupe un espacio sobresaliente en la teoría interconductual, porque ni el conocimiento es una actividad específicamente -- humano-social -- solo un tipo de reacción de los organismos, --

ni el mundo está humanizado -solo hay "cosas" o "eventos"- si acaso integrado con el mismo estatuto epistemológico que la naturaleza.

El mecanismo psicológico engarza aquí proporcionando la vía categorial y técnico-instrumental para desechar los aspectos propiamente humanos que el dualismo se esforzara en rescatar (principalmente en su versión fenomenológica). La tradición Pavlov, Watson, Skinner permite vía metodológica reducir el universo de los intercambios organismo-medio a aspectos específicos estímulo-respuesta de la situación y desarrollar experimentalmente soportes demostrativos de análisis.

A este nivel el problema da un giro ¿ qué garantías de validez posee el científico de la adecuación de sus postulados?. El recurso de la cientificidad -a través del método científico- no alcanza a menos que se suponga la "neutralidad" del científico y al mismo tiempo se obvie la relación dato - observador. En el primer sentido, vemos que Kantor naturaliza aún mas el mundo social asignando a la ciencia un papel de interacción especializada; una especialización petrificada en términos de que justifica el hablar "desde arriba" a los no especialistas, es decir, a los filósofos de la ciencia, al mismo tiempo que legislar el papel privilegiado del científico, desde ahí el uso social de la ciencia es algo que tiene que ver mas "con decisiones" (institucionales) que con la organización social. En el segundo sentido, vemos que si bien la lógica permite resolver el viejo problema del origen sensorial del conocimiento, también es cierto que esta lógica aparece como lógica-Poder (ver capítulo IV).

Con todo esto es posible entender que el científico es tan pasivo como su objeto de estudio ante las condiciones que

el mundo real les plantea, el conocimiento es contemplación, es aceptación de un orden social determinado; aceptación que, sin embargo, beneficia al científico dado que su papel es privilegiado.

En síntesis podemos observar que si bien los dos discursos psicológicos que ahora nos competen resuelven de manera - diversa el problema del conocimiento, el proceso de excreción del mundo social, en ambos, tiende fundamentalmente a la validación conceptual y metodológica de un orden de cosas establecidas.

CONCLUSIONES.

Para muchos autores, y la literatura psicológica es abundante en ejemplos, el criticar es una forma de descalificar. Crítica que, a pesar de su tono totalizante, accede a un aspecto o a algunos aspectos de la obra y el pensamiento de otros autores. Pueden criticarse, claro está, aspectos sustanciales ó accesorios de ellos y en tal caso se habrá dicho mucho o nada de su verdadera importancia. Puede decirse que en cualquier caso el intento es válido y podrá servir tanto al externo como al interno del pensamiento (o corriente) sobre el cual, se efectúe. Lo que si puede calificarse de poseer es poca validez es la intención de hacer pasar el análisis del discurso como si fuese la totalidad del mismo.

En nuestro caso estas situaciones son claras, por una parte no pretendemos haber agotado el análisis de los discursos revisados y por otra, no creemos que el nivel de discusión que sustentamos sea suficiente para llegar a resultados definitivos sobre todos y cada uno de los aspectos que en ellos se encuentran. El propósito no es, pues descalificar. Hemos fijado desde el principio de la exposición las coordenadas conceptuales en las que nos movemos: se han tratado de analizar tanto la teoría del conocimiento de los autores, como la lógica de la que se deriva su producción conceptual. Una revisión sobre aspectos categoriales y aspectos técnico-instrumentales serían necesarios para lograr una mayor interioridad en el análisis. Esto, no obstante, no significa que nuestra ubicación sea exterior; únicamente es incompleta.

¿ Debe, en consecuencia, aceptarse un análisis inconcluso?. Creemos que si en la medida que él constituye un paso para una lectura más clara de la problemática psicológica. Claridad que puede lograrse sobre todo en base a la discusión --

que esto sugiere. La discusión de las premisas conceptuales, - de los "implícitos" gnoseológicos, no es simplemente un recurso retórico; es la necesidad de ubicar las condiciones a partir de las cuales habremos de hablar de una determinada forma de cientificidad, de producir conceptos, investigaciones y -- técnicas acordes al objeto. Es evidente en esta óptica que a partir de nuestro discurso social no es posible dejar sentado de una vez y para siempre el objeto de estudio de la disciplina psicológica, ni tampoco la forma que habrá de revestir su cientificidad; lo que sí es posible es hacer una propuesta de articulación epistemológica y metodológica de un discurso disciplinario con un discurso más amplio centrado específicamente en el hombre, además de que es posible comenzar a pensar - alguno o algunos parámetros sobre los que pueda girar una forma de cientificidad específica. La dialéctica del todo a la - parte, la historicidad, la estructuración progresiva y contemporánea, la actividad humana como praxis (histórica y significativa) son niveles todos ellos que permiten pensar en criterios de objetividad y explicación que no escamoteen lo humano ni en el sujeto ni en el objeto de conocimiento. No creemos, por lo menos acorde al desarrollo actual de la psicología, -- que se pueda producir con facilidad una articulación de este tipo, sin embargo, tratar de acercarse a ella es un propósito que se justifica a sí mismo.

Sobre esto último cabe hacer dos observaciones que descartan, aún más alguna percepción de omnipotencia del discurso social: no pretendemos con él, exclusivamente con él, llegar a formular categorías y técnicas específicamente psicológicas, ni él se postula de esa manera, más bien, pretendemos su articulación con aproximaciones psicológicas compatibles -

(incluso es posible pensar en su interpenetración); tampoco hay la pretensión de que pase a ser una "lógica-Poder" que -- legisle desde arriba todos los resultados específicos de la psicología. Por principio ha de establecerse, ya lo hemos insistido, como apropiado a lo humano no así a cualquier nivel de lo existente, en segundo término ha de percibirsele guardando un nivel de especificidad que no suple dispositivos instrumentales y demostrativos específicos.

Con esta lógica nos hemos acercado al análisis de Piaget y Kantor, aunque -vale decirlo- ella se ha impuesto al acercamiento que de ellos hicimos. ¿ Cuáles son, entonces los resultados obtenidos?. Por principio que la concepción epistemológica que sirve de base a nuestra argumentación choca con la expuesta por ambos autores. Desde el punto de vista del individuo social hemos dejado claro que el punto de partida de -- ambos autores es el individuo empírico ante un mundo de cosas dado. El recurso para reintegrarlo en una visión de conjunto, sin embargo, es diferente. En Piaget el individuo/objeto de conocimiento aparece unificado con los otros individuos en la medida que comparte caracteres estructurales, es decir, formas de asimilación, acomodación y equilibrio específicas de su "género" o especie. Estos caracteres se forman en una diferenciación progresiva que supone como base a lo biológico y -- si bien se dice que sus funcionamientos responde, mas o menos, a las mismas leyes, también se agrega que sus conformaciones internas son propias e irreductibles. Bajo el marco genérico de la estructura, entonces, el individuo puede ser pensado como sujeto -en la medida en que las características de su accionar son el efecto de las regulaciones y transformaciones de la estructura- y su accionar ante los objetos -ellos tam--

bién insertos en estructuras particulares- puede ser visualizado de manera conjunta, global. El análisis fragmentario, -- es decir, dos segmentos aislados de su comportamiento ante -- segmentos aislados del ambiente sería poco significativo; cada uno de ellos estaría integrado a una lógica de accionar de conjunto. El paradigma E-R (estímulo-respuesta) perdería vigencia y daría lugar a un E-O-R, donde el organismo-sujeto -- mediaría y organizaría el acceso de información medio ambiental como el tipo discreto de ejecución. Este plano sería el -- plano psicogenético del conocimiento y nuestra fecundidad en la medida que permite apuntar hacia el carácter estructural -- de la actuación individual; desde él puede Piaget construir -- un modelo de explicación lógico formal y una serie de dispositivos apoyados en una metodología clínica. La lógica es el armazón simbólico con el cual puede describirse el pensamiento y la demostración experimental descansa en una situación abierta, el control de variables específicas es secundario dado -- que su efecto hacia la estructura también lo es en este modelo. Con tal apuntalamiento Piaget puede demostrar cualquier -- aspecto de su teoría genética, puede incluso proclamar que la ciencia comienza ahí donde hay resultados, donde se piden demostraciones.

Demostrada su cientificidad, el sistema piagetiano se -- retrae sobre sí mismo y comienza a reevaluar no solo los resultados de la psicología sino los de la ciencia en general: propone entonces el modelo psicogenético como el reflejo de la -- evolución de los problemas epistemológicos y propone una epistemología, una teoría del conocimiento, centrada en su modelo de explicación psicológica.

El desarrollo teórico parece, de esta manera, hermético,

el acto inaugural -la apertura de su propio discurso- aparece, sin embargo, obturada. ¿Cuál es el modelo de conocimiento, - la visión del mundo, del hombre y de su actividad, que están presentes en el principio de la elaboración de sus sistemas?. Por principio una visión a-histórica del universo humano; la visión de estructura en el estructuralismo piagetiano no es una producción humana, no es la suma de condiciones y relaciones reales en las que viven los hombres y que son producto de su propia actividad. A lo sumo, en Piaget podría pensarse en la estructura como el conjunto de leyes e interrelaciones que subyace a cualquier nivel de lo existente. La noción parece - más una abstracción biológica -es bien sabido que las nociones de asimilación, acomodación y equilibrio tienen su base - en las investigaciones de Piaget en biología (ver Herbert, - 1974) y no en principios explicativos producidos del análisis específico de la actividad humana. Su utilización, como marco general de reflexión, ya lo expusimos en el capítulo 2, permite evadir la pregunta acerca de los contenidos del conocimiento y el análisis del papel que juega el investigador en el -- proceso social de producción científica. Las categorías y los instrumentos de demostración se petrifican: si bien es cierto que el conocimiento individual no es percibido como una mera copia de lo empírico, también es cierto que el mero aspecto - operatorio del conocimiento termina por afirmar lo empírico. Piaget podría contra-argumentar: no confundais, los contenidos son problemas de decisiones, problemas que, en consecuencia, rebasan los límites de la ciencia. Los contenidos del conocimiento es un problema científico en la medida en que la - ciencia no es una actividad auto-erótica: es una producción - específica por y para el hombre (ver M. Shaw, 1974). El problema de proporcionar conceptos e instrumentos "científicos",

en la psicología del desarrollo, por ejemplo, donde suele ubicarse a Piaget, es también y al mismo tiempo, la posibilidad de generar formas concretas de relación enseñanza-aprendizaje, métodos de enseñanza y secuencias de apropiación de contenidos. ¿Qué posibilidad habría de formar y formarse críticamente si el conocimiento es sólo la adquisición de nociones lógicas de acuerdo a ciertas normas de desarrollo?

El cierre inaugural de la producción de la estructura cierra también la posibilidad de discutir los problemas mencionados. Crea también la imagen de un discurso que de psicológico se hace una visión del mundo, una epistemología que arrastra sus escotomas a los campos que pretende legislar.

¿Qué hay de Kantor?, ¿Dónde está el choque del que hablamos líneas atrás?

En Kantor, centralmente nos llama la atención su "utopía" metodológica: pretende establecer un tipo de conocimiento pre-humano, centrado en la naturaleza "original". Ya vimos la manera como él autor propone un modelo de científicidad y una lógica explicativa. Es claro que el modelo de interacción organismo/medio se plantea sobre la base de una naturaleza no modificada por el hombre, con leyes y formas de intervención sobre los organismos que resultan inmutables. Parafraseando a Schmidt (1974), podemos decir que si bien es cierto que las leyes de la naturaleza se presentan como invariantes, también es cierto que la forma en que el hombre se enfrenta a ellas y a los modos de organización con que lo hace son una conformación mutable, histórica propiamente dicha. La historicidad es, al mismo tiempo, la forma de mediar la intervención de tales leyes, la manera de ir integrando en un sólo movimiento naturaleza y sociedad. En este sentido, puede resultar adecuado -

fundar un criterio de objetividad en un método "natural" si -
aquello de lo que pretendemos dar cuenta es un organismo no -
humano. Sin embargo, si el modelo se extiende hacia lo humano,
en ese mismo momento, el hombre pierde sus determinaciones es
pecíficas y se ubica en una posición que no es la suya. En --
tal caso lo humano ha de convertirse en una "variable" o un -
factor extraño que dificulta la investigación, que impide el
contacto de los datos naturales con el organismo; en realidad
la naturaleza humana no lo permite.

Kantor avanza, a través de la interconducta, por esta --
vía en un intento similar al de Piaget: fundar una teoría del
conocimiento universal, que detente los mismos criterios y -
garantes de adecuación aún cuando los discursos específicos -
sean diferentes. Ya es claro, sin hombre todo esto es posible.

Kantor y Piaget, dos soportes teóricos diversos y una --
misma intención: fundar una teoría del conocimiento científi-
ca y omnipotente. Kantor describiendo y Piaget deduciendo, im
plicando, ambos con el modelo lógico formal como último garan-
te de adecuación.

B I B L I O G R A F I A .

- Alperin, E.; Iglesias, A.; Azcoaga, J. E. y Bohórquez, C. Pautas de desarrollo de la inteligencia en el niño. - Buenos Aires, El Ateneo, 1979.
- Apostel, L. "Psicogénesis y lógicas no clásicas". En: varios autores. Psicología y epistemología genéticas. Buenos Aires, Proteo, 1970.
- Battro, A. "Psicologismo y epistemología genética". En: varios autores. Psicología y epistemología genéticas. Buenos Aires, Proteo, 1970.
- Berlyne, E. D. "Piaget y la teoría neosociacionista del comportamiento". En: varios autores. Psicología y epistemología genéticas. Buenos Aires, Proteo, 1970.
- Braustein, N.; Pasternac, M.; Benedito, G. y Saal, F. Psicología: Ideología y Ciencia. México, Siglo XXI, 1979.
- Bresson, F. "Lenguaje y lógica: el problema del aprendizaje de la sintaxis". En: varios autores. Psicología y epistemología genéticas. Buenos Aires, Proteo, 1970.
- Bryant, P. E. "Inferencias lógicas y desarrollo". En: Gerber, B. A. (comp.). Piaget y el conocimiento. Buenos Aires, Paidós, 1980.
- Castorina, J. A.; Giacobbé, J.; Riccò, G. y Flon, M. Explicación y modelos en psicología. Buenos Aires, Nueva Visión, 1973.
- Castorina, J. A. y Palau, G. D. Introducción a la lógica operatoria de Piaget. Buenos Aires, Paidós, 1982.
- Cellerier, G. El pensamiento de Piaget. Barcelona, Península, 1978.
- Clanet, C.; Laterrasse, C. y Vergnaud, G. Dossier Wallon-Piaget. Barcelona, Gedisa, 1979.
- Dan, C. "Empirismo y realismo de Marx a Piaget". En: Godelier, M.; et. al. Epistemología y Marxismo. Barcelona, ---

Martínez Roca, 1974.

Follari, R. A. Interdisciplinarietà. México, UAM-Azcapotzalco, 1982.

Follari, R. A. "Política y ciencia en psicología". En: Revista Dialéctica. México, UAP, 1979, No 6.

Furth, H. G. "Los aspectos operativos y figurativos del conocimiento en la teoría de Piaget". En: Gerber, B. A. (comp.). Piaget y el conocimiento. Buenos Aires, - Paidós, 1980.

Ginsburg, H. y Oppen, S. Piaget y la teoría del desarrollo intelectual. Madrid, Prentice Hall, 1977.

Goldmann, L. Introducción a la filosofía de Kant. Buenos Aires, Amorrortu, 1974.

Goldmann, L. Luckács y Heidegger. Buenos Aires, Amorrortu, -- 1975.

Gould, C. C. "La ontología de Marx y la metodología de las ciencias sociales". En: varios autores. La filosofía y las ciencias sociales. México, Grijalbo, 1976.

Gréco, P. "Epistemología de la psicología". En: Piaget, J. - (dir.). Tratado de lógica y conocimiento científico (vol. II). Buenos Aires, Paidós, 1979.

Gréco, P. "Piaget o la epistemología necesaria". En: varios autores. Psicología y epistemología genéticas. Buenos Aires, Proteo, 1970.

Grize, J. B. "Palabras para un método". En: varios autores. - Psicología y epistemología genéticas. Buenos Aires, Proteo, 1970.

Holmes, R. "Empirismo y psicoanálisis: una solución piagetiana". En: Gerber, B. A. (comp.). Piaget y el conocimiento. Buenos Aires, Paidós, 1980.

Horkheimer, M. Teoría Crítica. Buenos Aires, Amorrortu, 1974.

Inhelder, B. "Desarrollo, regulación y aprendizaje". En: va--

- rios autores. Psicología y epistemología genéticas. Buenos Aires, Proteo, 1970.
- Ives-Lys, D.; et. al. El nacimiento de la inteligencia: la teoría de Piaget. Buenos Aires, Paidós, 1973.
- Juanes, J. Historia y naturaleza en Marx y el marxismo. México, UAS, 1980.
- Kantor, J. R. "Adaptation as Events and as Theory". En: Revista mexicana de análisis de la conducta. México, Trillas, vol. 3, No 2, 1977.
- Kantor, J. R. "The origin and evolution of interbehavioral -- psychology". En: Revista mexicana de análisis de la conducta. México, Trillas, vol. 2, No 2, 1976.
- Kantor, J. R. Psicología interconductual: un ejemplo de construcción científica sistemática. México, Trillas, 1978 (1967).
- Kantor, J. R. Principles of psychology. Ohio, The Principia Press, vols. 1 y 2, 1969.
- Kantor, J. R. Psychological linguistics. Chicago, The Principia Press, 1977 a.
- Kantor, J. R. "Psychology, Physics, and Metaphysics". En: Revista mexicana de análisis de la conducta. México, Trillas, vol. 1, No 2, 1975.
- Kantor, J. R. The scientific evolution of psychology. Chicago, The Principia Press, vol. 1, 1963.
- Kantor, J. R. The scientific evolution of psychology. Chicago, The Principia Press, vol. 2, 1969 a.
- Kantor, J. R. y Smith, N. The science of psychology and inter behavioral survey. Chicago, The Principia Press, 1975 a.
- Kent, R. "La categoría de producción como eje fundamental en el análisis del proceso de constitución social del sujeto". En: Cuadernos de estudio del departamento de ciencias sociales y de la conducta. México, --

ENEPI-UNAM, No 3 y 4, 1981.

- Kosik, K. Dialéctica de lo concreto. México, Grijalbo, 1976.
- Labastida, J. Producción, ciencia y sociedad: de Descartes a Marx. México, Siglo XXI, 1978.
- Lecourt, D. Ensayo sobre la posición de Lenin en la filosofía. México, Siglo XXI, 1979.
- Lenin, V. I. Materialismo y empiriocriticismo. Pekín, Ediciones en lenguas extranjeras, 1975.
- Lerbert, G. Lo que verdaderamente ha dicho Piaget. Madrid, Don cel, 1974.
- Marcuse, H. Razón y revolución. Madrid, Alianza Editorial, - 1971.
- Markovic, M. Dialéctica de la praxis. Buenos Aires, Amorrortu, 1972.
- Matalon, B. "Epistemología y psicología de las probabilidades!" En: varios autores. Psicología y epistemología genéticas. Buenos Aires, Proteo, 1970.
- Marx, K. y Engels, F. La ideología alemana. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1982.
- Merani, A. De la praxis a la razón. México, Grijalbo, 1980.
- Miguélez, R. Epistemología y ciencias sociales y humanas. -- México, UNAM, 1977.
- Morales, C. "El silencio de las filosofías". En: Revista Dialéctica. México, UAP, No 8, 1980.
- Nagel, T. Fisicalismo. México, Cuadernos de crítica-UNAM, -- 1977.
- Piaget, J. Biología y conocimiento. México, Siglo XXI, 1980.
- Piaget, J. El estructuralismo. Barcelona, Oikos-tau, 1974.
- Piaget, J. Epistemología genética. Buenos Aires, Solpur, 1977.
- Piaget, J. Estudios sobre lógica y psicología. Madrid, Alianza Editorial, 1982.

- Piaget, J. Introducción a la epistemología genética. Buenos Aires, Paidós, 1979.
- Piaget, J. El mecanismo del desarrollo mental. Madrid, Editora Nacional. 1973 a.
- Piaget, J. Problemas de Psicología genética. Barcelona, Ariel, 1978.
- Piaget, J. Psicología de la inteligencia. Buenos Aires, Psique, 1979 a.
- Piaget, J. Psicología, lógica y comunicación. Buenos Aires, Nueva visión, 1970.
- Piaget, J. La representación del mundo en el niño. Madrid, Morata, 1981.
- Piaget, J. Seis estudios de psicología. Barcelona, Seix Barral, 1974 a.
- Piaget, J. " El problema de la explicación". En: Varios autores. La explicación en las ciencias. Barcelona, Martínez Roca, 1977.
- Piaget, J.; Goldmann, L.; et. al. Las nociones de estructura y génesis. Buenos Aires, Proteo, 1969.
- Piaget, J. y Inhelder, B. Psicología del niño. Madrid, Morata, 1978.
- Piaget, J. " La psicología". En: Piaget, J.; Mackenzie, W. J.; et. al. Tendencias de la investigación en las ciencias sociales. Madrid, Alianza-Unesco, 1973.
- Piaget, J.; et. al. " Psicología y filosofía" En: Zazzo, R.; Piaget, J.; et. al. Psicología y marxismo. México, Ediciones Roca, 1973a.
- Piaget, J.; Osterriet, P. A.; et. al. Los procesos de Adaptación. Buenos Aires, Nueva visión, 1977a.
- Pereyra, C. Configuraciones: Teoría e historia. México, Editorial, 1979.
- Ramírez, S. El círculo de Viena. (sin editar). México, Fac-

de Filosofía y Letras, UNAM, 1981.

Richomond, P. G. Introducción a Piaget. Madrid, Fundamentos, 1981.

Sánchez Vázquez, A. "La ideología de la 'neutralidad ideológica' en las ciencias sociales". En: Varios autores. La filosofía y las ciencias sociales. México, Grijalbo, 1976.

Schaff, A. Historia y verdad. México, Grijalbo, 1979.

Schmidt, A. El concepto de naturaleza en Marx. México, Siglo XXI, 1976.

Shaw, M. El marxismo y las ciencias sociales. México, Nueva Imagen, 1978.

Smith, N. "The works of J. R. Kantor pionner in scientific - psychology". En: Revista mexicana de análisis de la conducta. México, Trillas, vol. 2, No. 2, 1976.

Venn, C. y Walkerdine, V. "La adquisición y producción del conocimiento: reconsideración de la teoría de Piaget". En: Revista Dialéctica, México, UAP, No. 6, 1979.

Vinh-Dang. "El método clínico y la investigación en la psicología del niño". En: varios autores. Psicología y epistemología genéticas. Buenos Aires, Proteo, 1970.

Wallon, H.; Piaget, J.; et. al. Los estadios de la psicología del niño. Buenos Aires, Nueva Visión, 1977.